

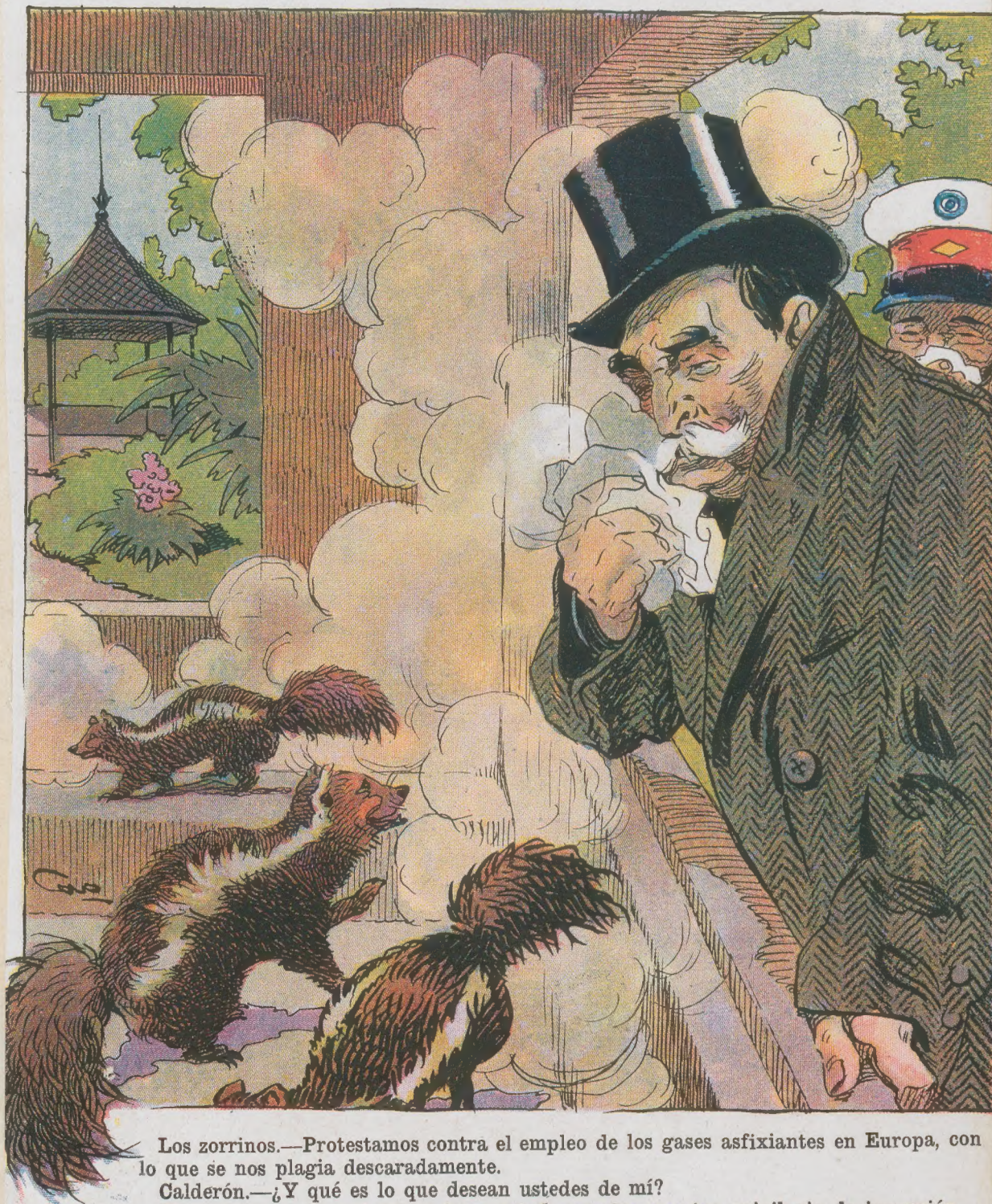
FRAY MOCHO

Año IV

BUENOS AIRES, 18 DE JUNIO DE 1915

N.º 164

UNA PROTESTA



Los zorrinos.—Protestamos contra el empleo de los gases asfixiantes en Europa, con lo que se nos plagia descaradamente.

Calderón.—¿Y qué es lo que desean ustedes de mí?

Los zorrinos.—Que al menos haga usted respetar nuestro privilegio de invención.

Z/13135: 4, 164 (1915)

**Cuando Vd.
se siente
indispuesta**



NO olvide que el estreñimiento es la causa más común de la mayor parte de las indisposiciones de las señoras, que a causa de su vida sedentaria están más propensas a él que los hombres.

La sequedad de vientre impide la buena digestión de los alimentos y la eliminación completa de la toxinas; favorece la formación de gases en el intestino, dificulta la acción del hígado y entorpece la circulación de la sangre. Por eso el estíptico crónico siente los síntomas de todas las enfermedades: dolores de cabeza y de cadera, palpitaciones, mareos, malestar de estómago, insomnio, hemorroides, etc. Los purgantes producen un alivio momentáneo, pero su uso continuo es perjudicial.

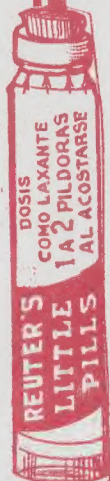
Las **PILDORITAS REUTER**

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que puedan contener, activan la acción del hígado permitiéndole cumplir su misión depurativa de la sangre, eliminando las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, provocando de este modo un alivio inmediato que, con un poco de constancia y régimen, se traduce en una curación completa.

SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

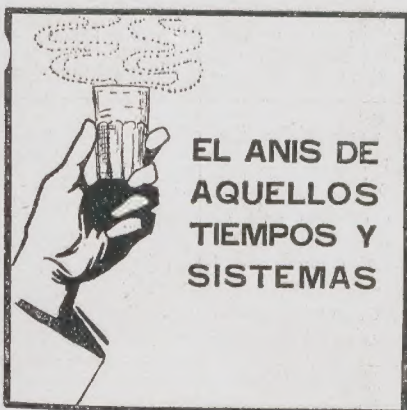
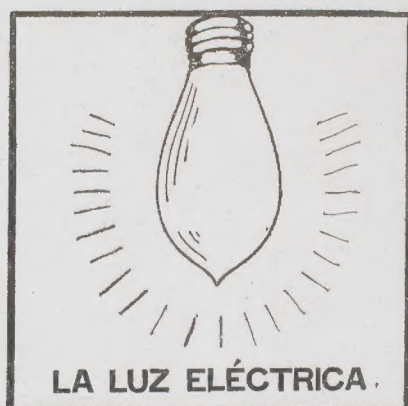
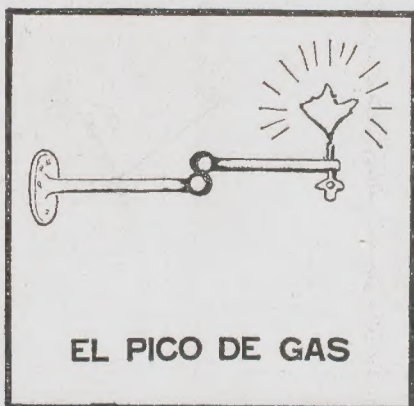
ÚNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA VENEZUELA, 610



En materia de productos elaborados, lo que hace 30 o 40 años era lo mejor, hoy es lo secundario.

EJEMPLOS:



EL ANIS DE LOS 8 HERMANOS

se distingue de los anises del viejo sistema como la luz eléctrica del gas; el gas y el anís viejo tienen tufo, la luz eléctrica y el Anís de los 8 Hermanos no tienen tufo

De todo un poco

El ejército austriaco usa un metrónomo para medir la rapidez de las tropas en marcha.

Empleando como combustible el aserrín de una fábrica de aserrar maderas inmediata a una usina de luz eléctrica sueca, obtiene ésta la fuerza a mitad de costo que si emplease fuerza hidráulica.

Los cocheros y chauffeurs de Londres no pueden ejercer su profesión sin sufrir un examen previo en la Dirección de Policía, demostrando que conocen perfectamente la ciudad. La parte principal del examen consiste en señalar en un plano el camino que seguirían para ir de un punto a otro, determinados por un inspector.

En las tumbas egipcias se han encontrado arpas, algunas de las cuales tenían las cuerdas intactas

EL HUNDIMIENTO DEL "LUSITANIA"



El tío Sam.—¡Así, así... para que veas de cerca tus victorias!

(“Pasquino”).

y sonaban con bastante claridad después de tres mil años de silencio.

Sabido es que la hoja de tabaco, una vez seca, es humedecida para que se produzca la fermentación, gracias a la cual se desarrolla el aroma que la distingue. ¿A qué se debe ese aroma? A la existencia de un microbio que nace y se desenvuelve en el período de la fermentación de las hojas, según lo ha demostrado cumplidamente el alemán Suschland.

Los bacteriólogos reconocen hoy que el delicado perfume que tanto deleita a los fumadores debe atribuirse única y exclusivamente a la existencia de un microbio especial, cuyas diversas variedades constituyen la base de diferenciación de las distintas clases de tabaco.

Las avispas siguen en inteligencia a las hormigas, que son los insectos



¿CONOCE USTED A ESTE HOMBRE?

Él vende un anillo de oro a la Gemma Astral, con sus influencias celestes. Es el remedio moral de los que sufren. Con él se obtiene la felicidad. Pida Vd. “El Diccionario de los Males”. No cuesta nada el recibirlo; es gratis. Pídale por carta al señor M. BERARD, Boitte-1953. - Buenos Aires. - Si Vd. desea recibir en sobre cerrado, ponga 0.10 centavos.

CASILLAS DESARMABLES



DESDE 180 PESOS
Puertas, Maderas, Alambres tejidos
y Artículos de herrería
SOLICITEN CATALOGO G.
TORTOSA Hnos.
CHARCAS, 2940-BUENOS AIRES
U. T., 5081; Juncal-C. T., 41, Norte

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto “B” gratis, que contiene todos los informes del afamado REMEDIO de TRENCH, para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas, 25 años de éxito. Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene. A. G. HUMPHREYS. Casilla de Correo 675. Buenos Aires.

Jabón “Granja Blanca”

Lo mejor
para el cutis

Primeras impresiones de Míster "RICOTIPO" en Bs. Aires

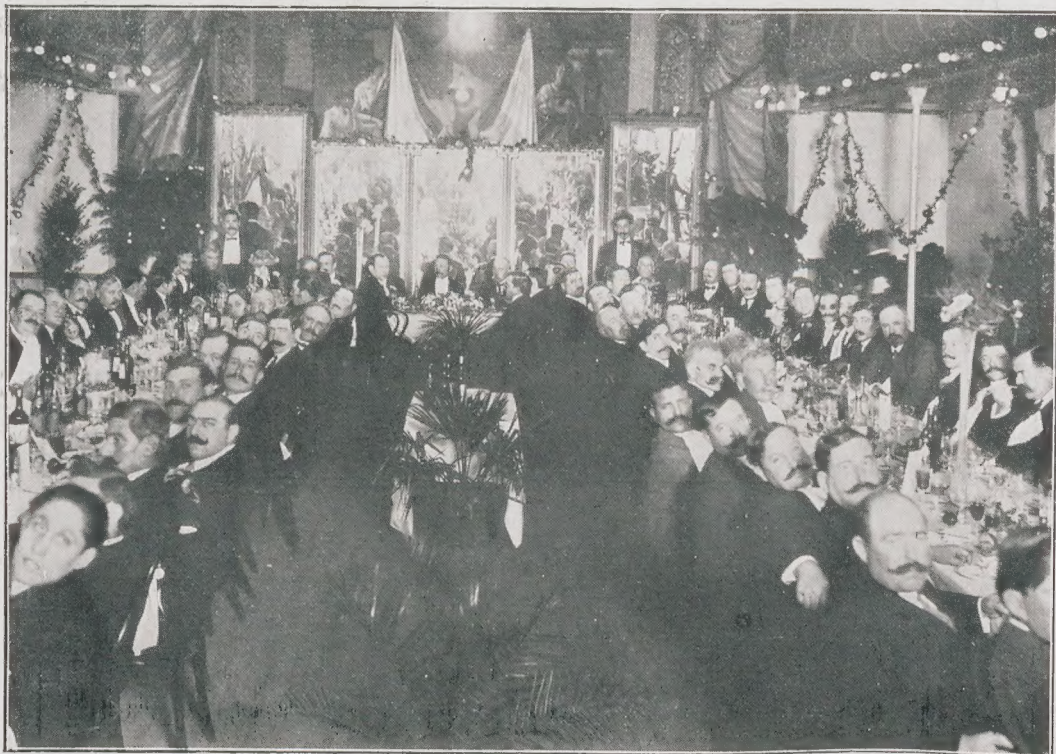


- Parece que usted siente mucho el frío, señorita, la veo siempre tan abrigada!
- Es verdad, señor, usted no lo siente porque quizás lleva una estufa interna ¡lo envidio!
- En vez de envidiarme, señorita, haga usted lo mismo; es una estufa envidiable y saludable cuando como la mía se forma tomando el legítimo Whisky **OLD SMUGGLER**.

IMPORTADO
POR

Moore & Tudor establecido 55 años

Banquete político



Al legislador bonaerense don Prudencio R. Urdiola, de la cámara de diputados, sus amigos de Rojas, ofreciéronle un banquete. — La concurrencia, de pura cepa conservadora, por cierto

*La Gente
distinguida
lleva*

Las Perlas Finas de Oriente

así como
Las Verdaderas Perlas Scott

negándose
a las imitaciones groseras

Scott

JOYEROS

366 - FLORIDA - 366

PARÍS - BUENOS AIRES

LONDRES

U. T. 1992, Avenida

A.G.S. Service

La Lady en Buenos Aires

Nº 3



FERNANDO SANJURJO

ALSINA 1000 - BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario: CORDOBA 1086

Ponchos vicuña
delegados, gustos
especiales.

\$ 15

Pida usted a su sastre mis
casimires nacionales. Son los
mejores según lo comprue-
ban los Dandys de París que
se visten con ellos.

Tengo un inmenso surtido de paños,
casimires, cheviots, sargas y drapés elab-
orados con las mejores lanas del país,
que venderé a precios reducidos, a pe-
sar de no importarse actualmente estos
artículos de Europa.

Pida muestras de mis riquísimas sar-
gas de pura lana negras, azules y grises,
especiales para trajes *tailleur*, que vendo
a mitad del precio que usted paga en
otra parte.

Los comerciantes que no
compran en mi casa no pue-
den competir con los de-
más.

A pesar de la exporta-
ción a Europa de todos
nuestros artículos naciona-
les, mi casa conserva el
«Stock» suficiente de paños,
casimires, mantas, ponchos,
frazadas, etc., para proveer
a mi numerosa clientela.

Recomiendo a todos los
comerciantes de la capital
o campaña que quieran
atender bien su clientela
con buenos artículos, que
podrán vender a bajo pre-
cio ganando mucha plata.

FRAZADA PURA LANA
LA SIBERIANA

Pidan en todas las tiendas y casas
de su lana mi frazada
"La Siberiana"

Producción exclusiva
de la casa.

Ponchos mantas
vicuña de primera
calidad.

\$ 20

Pidan muestras y precios,
que serán remitidos a vuel-
ta de correo, a cualquier
punto de la República.

Como reclame ofrezco
ponchos de vicuña, según
muestra, que valen \$ 30
y \$ 40 por 15 y 20 pesos,
que enviaré libre de porte
previo giro.

Frazadas de lana guana-
co de plaza y media, liqui-
do a \$ 20.

Gran saldo de mis acredi-
tadas frazadas de pura lana
LA SIBERIANA, tamaños
de 4 a 9 puntos a precios
fuera de toda competencia.

Si la mercadería no es como anun-
ciamos, o no resulta del agrado del cliente,
Devolvemos el dinero pagado por ella.

Notas Juveniles

Dedicaremos la página de hoy a las modas juveniles. El primer modelo es un traje estilo sastre hecho con un género de lana bastante grueso, de color gris; el cinturón está hecho del mismo género, y el cuello de linón blanco.

El segundo modelo es un traje de crespón de seda blanco con florecitas de un tono azul claro; tiene dos volados plegados, del mismo género al escote y un ramito de rosas, rosa fuerte, a la cintura.

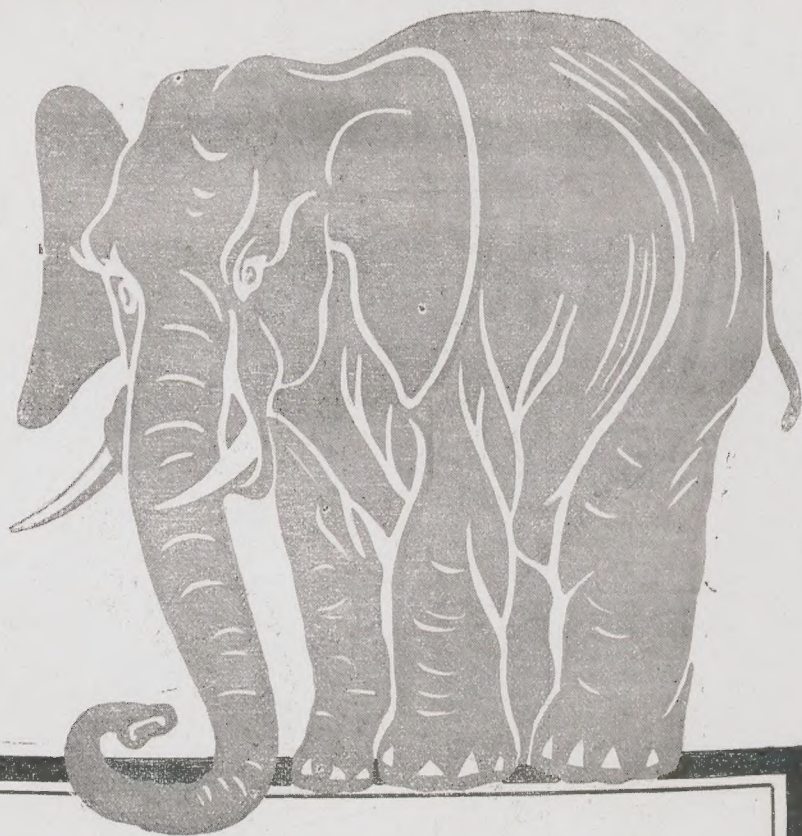
El tercer modelo es un traje sencillo en género de lana escocés en tonos crema y verde; el cinturón es de cabritilla charolada verde oscuro, el cuello de linón blanco bordado y la corbata negra.

El modelo siguiente, número 4, es un traje de fiesta; la falda de guipure de Irlanda forma dos puntas que se destacan sobre una blusa de muselina de seda blanca; el cinturón es de seda flexible, blanca, sin brillo.

El último modelo es para una niña; está hecho de taffetas a bastones blanco y naranja; las mangas y solapas son de tul forrado de muselina de seda blanca; el cinturón es negro, como la cinta estrecha de terciopelo negro que adorna el bajo de las mangas.



POLVOS GRASOSOS MI REINA
EMBELLECEN, BLANQUEAN Y PERFUMAN EL CUTIS
— VENTA EN LAS FARMACIAS —



Para las FIESTAS DE
SAN JUAN, el insuperable

VINO CORDERO



El vino de postre de mayor
consumo en banquetes, fies-
tas, bautizos, casamientos
y tertulias.

Pídalo por su nombre
en almacenes, restaurants
y confiterías



Entre nosotras

El cutis tiene muy crueles enemigos: el frío intenso de la calle, el calor malsano de las habitaciones y, sobre todo, el paso brusco de uno a otro, son perniciosos para la tez.

Hay que proteger la epidermis, y, el mejor medio de hacerlo es ungirse ligeramente el rostro al salir a la calle, y empolvarlo bien con polvos de arroz. Pero hay que elegir el cuerpo grasoso con cuidado.

La glicerina y todos sus compuestos dan a la piel, a la larga, un tono amarillento. Para evitar este inconveniente debe adquirirse absolutamente pura, lo que es difícil.

La vaselina blanca es preferible, por ser antiséptica y dar a la epidermis una suavidad exquisita. Es uno de los mejores ungüentos simples que se conoce; pero hay que advertir que activa la salida del vello, y si os untáis con ella encima y debajo de vuestros labios, os arriesgáis a sombrearlos desagradablemente.

El cold-cream es lo mejor en esos casos. No es nuevo; nuestras abuelas mostraban ser muy prudentes al usarlo y su fórmula es digna de recordarse: aceite de almendras dulces, 30 gramos; cera virgen, 8 gramos; blanco de ballena, 8 gramos. Se funde todo al bañomaria; se retira y, cuando esté tibia la mezcla, se añade 125 gramos de agua de rosas. Se puede añadir también 20 gramos de manteca de cacao.

Al acostaos debéis qui-



taros del rostro esta capa de grasa, locionándoos con agua de rosas o con el agua de tocador acostumbrada.

La moda de las faldas cortas llama la atención sobre los pies y las piernas. Inútil decir que el calzado debe ser elegido con cuidado; sólo me contentaré de hablar de las piernas!

Para ser llamada mujer bonita, es indispensable que la pierna sea proporcionada, fina en el tobillo, bien modelada.

Con el mucho andar, la pierna se fatiga, destruyendo el ritmo de la línea, desenvolviendo exageradamente los músculos.

Para guardar una bonita forma a las piernas es necesario darse fricciones fortificantes, especialmente de alcohol y agua de Colonia, con objeto de que se vigorice sin que pierda su elasticidad, y, sobre todo hay que evitar las presiones que trastornan la circulación.

La humedad y el frío le son muy perjudiciales, pues la pierna atrae inmediatamente el reumatismo.

No se deben emplear cosméticos ni lociones para conservar la blancura de las piernas; pues no estando, como no está, expuesta al aire, es muy difícil que aquélla se altere.

El ejercicio racional robustece la pierna y la fortifica, pero para caminar hay que llevar botas altas, bien ajustadas al tobillo, para que este no se desarrolle y pierda la finura que hace su belleza.

AURORA.

Puede usted encargar cualquier artículo o pedir informes antes de adquirirlo, por medio de la Oficina de compras de FRAY MOCHO. Servicio absolutamente gratuito para los lectores de la revista.

Los nuevos modelos de calzado



1—**BOTAS** enteramente confeccionadas en potro charolado, con cintas, sin puntera, taco cubano, artículo muy elegante, igual al modelo.

El par..... \$ **25.**—

2—**BOTAS** enteramente confeccionadas, en potro charolado, abrochadas al costado, con cintas, sin puntera, taco cubano, artículo de alta novedad, igual al modelo.

El par..... \$ **25.**—

3—**BOTAS** de potro charolado, con puntera, abrochadas con cintas, caña de cuero imitación cocodrilo, o en colores gris y marrón, taco cubano, artículo de fantasía, igual al modelo.

El par..... \$ **20.80**

Una gran rebaja de precios en calzado importado MARCA "AGUILA"

ZAPATOS escotados, de cabritilla charolada, charol o cabritilla negra con moño o hebillas del mismo cuero, taco cubano. El par, antes \$ 12.—, ahora.... \$ **9.50**

ZAPATOS escotados, de raso negro, con moño de raso y taco Luis XV. El par, antes \$ 13.50, ahora..... \$ **9.50**

ZAPATOS con dos tiras cruzadas, de raso negro y hebillas de stras, taco cubano. El par, antes \$ 13.50, ahora.. \$ **9.50**

ZAPATOS de potro charolado, sin puntera, abrochados con cintas, taco cubano de suela. El par, antes \$ 11.90, ahora, pesos..... **9.50**

DEPARTAMENTO
DE CALZADO
PARA SEÑORAS

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES

ANEXO:
Avenida de Mayo
Perú y Rivadavia

ELEGANCIA, CALIDAD Y COSTO MODERADO son los grandes factores que han contribuido a nuestro éxito sin precedentes. Tenemos en exposición una gran variedad de modelos nuevo estilo, a precios muy módicos.



TRAJE de levitón, confeccionado en sarga azul marino, cuello parado y chaleco de seda, adornados con bordados de seda.. \$ 85.—

ELEGANTÍSIMO TRAJE de levitón, confeccionado de velours de lana, cuello de terciopelo, artículo de gran abrigo; colores gris y beige, pesos..... 75.—

TRAJE de levitón, confeccionado en fina sarga azul marino y gris, cuello alto, adornado con trencillas de seda, modelo de última novedad..... \$ 98.—

DEPARTAMENTO
de CONFECCIONES
PARA SEÑORAS

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS
GATH & CHAVES

ANEXO:
Avenida de Mayo
Perú y Rivadavia

Las señoras encontrarán en nuestra casa todas las especialidades apropiadas para la estación invernal.



- 9—COMBINACIONES de lana, punto tricot, con mangas largas, muy prácticas y abrigadas, \$ 7.20 y \$ **6.20**
COMBINACIONES, igual calidad, con media manga..... \$ **5.50**
5—CAMISETAS de lana, punto tricot, con cartera, \$ 4.90, 4.50, 3.80, 2.50, 1.70 y..... \$ **1.40**

- 2—BLUSAS «golf» de punto tricot, modelo nuevo, colores surtidos, \$ 7.50, 6.—, 5.50, 3.90, 3.50 y \$ **3.25**
6—CALZONES cerrados, de lana, punto «Jersey», puños de elástico y cinta, en color natural, rosa o blanco, \$ 7.20, 5.90 y \$ **5.—**
CALZONES, igual modelo, de algodón blanco, negro o rosa \$ **2.50**

CAMISETAS de lana punto «Jersey», pesos 6.20 y \$ **3.50**

INT. SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LOMOS PARIS
GATH & CHAVES
ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

7—CAMISETAS abiertas, de algodón punto Jersey \$ 4.50 y \$ **3.50**

LOS MODELOS DE CONFECCIONES PARA HOMBRE que ofrecemos en nuestra Casa Central, son de una elegancia extremada, los precios marcados son muy bajos si se tiene en cuenta la buena calidad de los materiales empleados y su prolija conclusión.



TRAJE completo, confeccionado en casimir inglés, fantasía, de calidad extra; inmensa variedad de gustos, modelos de última moda, \$ 67.—, 62.—, 57.—, 52.—, 44.—, 37.— y..... \$ **29.50**

SOBRETUDO confeccionado en casimir inglés fantasía; gran variedad de gustos, modelo de última creación, \$ 80.—, 75.—, 70.—, 65.—, 60.—, 55.—, 49.—, 38.— y..... \$ **28.50**

TRAJES completos confeccionados de casimir fantasía, modelo de saco cruzado, pesos 57.—, 49.— y \$ **42.—**

PANTALONES confeccionados en casimir alta fantasía, gustos de última moda,

pesos 21.—, 17.—, 15.—, 12.50 y pesos..... \$ **9.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES
CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año IV

BUENOS AIRES, 18 DE JUNIO DE 1915

N.º 164

“Fray Mocho” en la guerra

La vigilia de las armas en Roma



En la vía Veneto, frente al “Hotel Regina”, donde se hospeda D’Annunzio

Roma, Mayo de 1915.

Después de nueve meses de fiebres intestinas, Italia sólo espera una voz de mando para ponerse junto a los aliados. El 20 del corriente, al abrirse las cámaras, el Rey,—según se dice,—proclamará la guerra. Quizás una nueva espera alargue las esperanzas un mes más. Pero, la guerra está en el aire. Se respira, en toda Italia, como un oxígeno que abriera los pulmones. Nadie duda de que la guerra viene. Se la espera con el ansia del enfermo que basa su salud en la operación quirúrgica, dolorosa y difícil, pero buena...

Cómo ha cambiado Italia! Roma, sobre todo, la Roma religiosa de las interminables teorías de seminaristas y de las procesiones religiosas, sufre el mal de la época. Ahora, ya no se parece a la Córdoba argentina, con su aspecto de claustro y de tristeza, con sus repiques de campanas católicas y sus peregrinaciones de turistas. Ahora,

Roma se ha transformado en un cuartel, donde todos los hombres jóvenes lucen el uniforme del soldado y donde las mujeres se convierten como en Francia, en deliciosas enfermeras.

¡Qué diferencia con aquella mi Roma de los años verdes! Recuerdo que al llegar, admirado de la triste campiña, seca, árida, casi manchega, que rodea la ciudad de los papas, me interesaba conocer cómo podía vivir esta población sin industrias visibles. Interrogué al cochero que me pastoreaba:

—¿Cuál es la principal industria que se explota aquí?

El “vetturino” de la tierra cesárea, que como todos los cocheros de Roma era de una raza distinta a la de los demás aurigas del orbe, me repuso:

—“La explotación del extranjero”.

Y hoy, cuando acabo de andar de la Ceca a



Llegada de una caricatura de Giolitti

la Meca, mezclado a las turbas que con D'Annunzio a la cabeza, piden la guerra, por las calles gritando, me asombro de cómo caminan los tiempos. Roma que veía en los extranjeros su salvación, hoy ve en ellos su ruina. Todas las casas de comercio alemanas y austriacas, han sido cerradas por los manifestantes que han roto insignias, banderas y cristales, con un odio sacro. Y movidos del mismo patriotismo que he contemplado en Francia y en Alemania, los itálicos se enneguecen y ven en cada extranjero la astucia de un "espion". A un pobre caballero rubio, que tomaba fotografías del Arno de Florencia, casi lo descuartizan. "Es un alemán",—decían.—La multitud lo llevó en andas a la Cuestura, para que lo fusilaran sin someterlo a juicio. Del susto, el infeliz, apenas podía respirar. Cuando pudo decir una palabra, sólo atinó a exclamar:

—Soy inglés.

Sin embargo, dudaban. Porque en Italia, que era hasta hace poco, el país soñador de los ingleses, ya no queda ninguno. Y aunque los hubiera: ¿qué importancia tienen los turistas de cualquier nación,

cuando los que Italia necesita no son seres artistas o curiosos que admiren sus exquisitas maravillas de arte, sino soldados que sepan conservar y defender esas obras? De ahí surge el endiosamiento del militarismo por la plebe en una nación donde sólo pueden ser oficiales, en tiempos de paz, los nobles y los ricos. El pueblo no gustaba por eso de los uniformes. Pero, ahora, un quepis con galones que pasa por la calle, es como un pedazo de la patria que flameara al viento. Los regimientos desfilan, sucios, llenos del polvo amarillento de la tierra romana, entre los aplausos estruendosos de hombres y mujeres, de viejos y de niños. Hoy he visto pasar un regimiento de esos hermosos y románticos bersaglieri, que siempre van al trote. Hubo escenas vibrantes, imborrables. Iban a la frontera. Los hombres se quitaban el sombrero, moviéndolo en saludos cordiales. Las mujeres, desde los balcones, agitaban las blancas alas de sus pañuelos. Los chicos rugían. Y una muchachita, una costurera, una "sartina" de Roma, hermana de las "grisetitas" de París, se arrancó una rosa y una guinda,—flor y fruto de Mayo,—que en extraño consorcio llevaba sobre el pecho, y se los



Un grupo de manifestantes acompañados de un carabinero que intentan destrozar las puertas de un "garage" alemán en la vía del Tritone



Ante la casa del ministro Salandra, arrebatando la bandera italiana para pasearla en triunfo

arrojó a un capitán que iba al frente de una compañía. El aristócrata oficial, vió el obsequio sencillo. Se inclinó, recogiendo la rosa y la guinda y luego, con la espada, saludó a la chiquilla que echó a correr, como avergonzada, de su corazón... En el Hipódromo, que acaba de clausurarse, la última fiesta fué un homenaje militar.

Pero el exceso de militarismo tiene sus compensaciones. Antes de ayer, Gabriel D'Annunzio, a cuya verba armoniosa y prodigiosa, débese en gran parte la transformación belicosa de Roma, fué a visitar al ministro Salandra. Cuando D'Annunzio descendió la escalinata del palacio Bras-

chi, un piquete de infantería vigilaba la puerta. Oyóse una voz de mando. Los soldados se pusieron en guardia, y mientras el oficial saludaba al poeta con su espada virgen, ellos presentaron las armas al aedo y tribuno.

Para los que amamos un verso, una escultura, un cuadro mucho más que un fusil, un cañón y una espada, la escena del tributo rendido por Marte a Apolo, nos hace ver buena la vida salvaje, y perdonable el amor a la gloria sangrienta...

Juan José SOIZA REILLY.



Tropa de línea custodiando las calles próximas a la embajada de Austria-Hungría



Manifestantes invadiendo el tranquilo paseo de Pincio y obligando a la orquesta a tocar la "Marsellesa" mientras se dan vivas al rey

La colectividad italiana

Las fiestas de beneficencia



Aspecto de la sala del Coliseo, durante la fiesta llevada a cabo el día 7, a beneficio de las familias de los reservistas, y a la que asistió el ministro de Bélgica

Fueron muy importantes y tuvieron mucho éxito las fiestas llevadas a cabo la semana pasada, en el Coliseo y la Sportiva, a beneficio de las familias de los reservistas y de la Cruz Roja Italiana, respectivamente. La primera fué una notable velada artística, a la que prestaron su concurso distinguidos aficionados y profesionales. La segunda fué una de las buenas reuniones deportivas—carreras de bicicletas y motocicletas, aerostación, prueba del paracaídas, etc., etc.—

que se vieron en el clásico estadio de Palermo. A una y otra fiesta concurrieron el ministro de Italia, miembros de la legación, representantes consulares, y los más distinguidos miembros de la colectividad.

El señor Grecco, que llevó a cabo la fiesta del paracaídas, arrojándose del globo "Jorge Newbery" desde una altura de cien metros, cosechó grandes aplausos del público. El programa de carreras se cumplió con éxito completo.



La fiesta del domingo en la Sportiva
El público, acompañado por la orquesta, cantando el himno de Mameli

La tribuna oficial

Inauguración de la estatua de Garay

Tuvo un éxito muy halagüeño el acto de la inauguración de la estatua del fundador de Buenos Aires, don Juan de Garay, emplazada en la esquina de Paseo de Julio y Rivadavia. Se llevó a cabo el viernes por la tarde. Además de las autoridades nacionales y comunales, concurren, especialmente invitados, como era del caso, el ministro de España, señor Soler y Guardiola, y numerosos miembros representativos de la colectividad española. En el acto, después del Himno Nacional, fué ejecutada también la Marcha Real Española. Pronunciaron discursos el diputado Cantilo, presidente de la comisión del monumento; el intendente Gramajo; el señor Soler y Guardiola, y los doctores Rosa y Ortiz y San Pelayo, representantes de Santa Fe y de la Patriótica Española, respectivamente.



Los doctores de la Plaza, Cullen y Murature, en el grupo del orador, doctor J. L. Cantilo

La estatua de don Juan de Garay, que se alza en la esquina de Paseo de Julio y Rivadavia



Una vista de la concurrencia

El secretario del doctor Palacios

Del diario de un repórter.
12 de junio.

En la mayoría de FRAY MOCHO, a primera hora, me entregaron un sobre conteniendo la siguiente orden del día:

"Fulano: A 12 m., deberá usted encontrarse con su tropa—el fotógrafo y el chico de los explosivos (magnesio)—en la esquina de las calles Charcas y Godoy Cruz. Uniforme de diario. Procure llevar abundante munición fotográfica, por las dudas. Oriéntese y haga todo lo humanamente posible para dejar terminada la nota "El secretario del doctor Alfredo L. Palacios", nota que conceptuamos de actualidad.

Buena suerte.

MENGANO."

(Hay una mancha de café a modo de sello.)

A los reporters—¡oh, señor diputado Carballido!...—ni siquiera les es permitido presentar renuncias indeclinables, cuando reciben órdenes terminantes relacionadas con el desempeño de su profesión, expedientes con los cuales, y muy a menudo, por cierto, en el campo parlamentario, se disfraza la falta de amor al trabajo, y, a veces, denuncian a las claras que no sobra coraje para tirar de la manta... Tampoco pueden elevar aquéllas *pour la galerie*, para que después, alguien escriba:—*Zutano, se sacrificó en homenaje a los altos intereses de la patria.*—Todo eso les está vedado a los reporters, y cuando éstos estiran definitivamente la pierna derecha—o la izquierda—con frecuencia, como ocurriera en el caso del colega de un diario de la mañana, fallecido hace pocos días, se omiten en la mayoría de la simple noticia necrológica hasta los muy gastados adjetivos "austero y honesto", virtudes que tan fácilmente se mechan en el inevitable panegírico funerario de la vida social, y que, por otra parte, para conquistarlas en vida, sólo se requieren cinco gramos de solemnidad, cuatro de elegancia, siete de simulación y nueve de audacia. ("Agítese").

Charcas y Godoy Cruz.

¿Ustedes andan con ganas de fotografiar al doctor Palacios?...—averigua uno de sus numerosos admiradores de la vecindad.

Sí, joven. A Palacios y a su secretario.

Muzilli, el secretario, cae entre una y dos de la tarde, envuelto en su abundante capa madrileña. En cuanto a Alfredo, a buen seguro que recién abandona las sábanas y se dispone a almorzar. Dentro de media hora, José, el mensajero particular de Palacios, saldrá en busca de otro José, el barbero, con negocio a media cuadra de esta esquina. Este otro José, José II, lleva creo que... sí, alrededor de diez u ocho años de afeitarse diariamente a nuestro vecino el diputado. Le voy a dar un consejo. En cuantito vea usted salir a un chico de lo de Palacios e internarse en aquella peluquería, diríjase usted resueltamente a la casa de nuestro legislador. Por lo demás, Alfredo no es hombre de protocolo, ¡Chau!

Conteste que agradezco su carta y que tomo nota de su pedido.



En el modestísimo dormitorio del popular diputado socialista, a la hora en que su secretario José Muzilli, joven poeta, da lectura a la siempre numerosa correspondencia diaria, y va anotando, de paso y en forma de comprimido casi taquigráfico, la contestación que aquél indica

En el dormitorio de Palacios—primer piso, con ventana a la calle—el joven Muzilli continúa leyendo la correspondencia llegada en el día, cartas de los más variados matices, cartas de gente copetuda y cartas de obreros, cartas de impecable caligrafía y cartas cuajadas de garabatos, cartas muy ortográficas y cartas en las que el autor no ubicó ni una sola hache imprescindible para muestra, cartas de locos y cartas de cuerdos, cartas con un "¡a fondo!" en efectivo o en especie, cartas del Chaco y cartas de la Tierra del Fuego, cartas-manifiestos y cartas adhesión, cartas de tristezas y cartas de alegrías, cartas a manera de comprimidos pépsicos y cartas con kilometraje de F. C. O., cartas, en fin, que su man todo un blok de papel y medio perrón de tinta.

—Conteste que lamento no poder acceder a su estocada. Yo no soy un Benito, Muzilli...

Y mientras el secretario avanza en la lectura del legajo, el repórter, con ojo a lo Pepe Guerrico o a lo Adolfo Calvete, hace inventario de las existencias del dormitorio del laborioso legislador. Un dormitorio de estudiante, pero de estudiante pobre. Cama de pino y ropero ídem, desglosados de un juego de 80 pesos. Un lavatorio en extremo democrático y un escritorio sobre cuya plataforma descansaron las tapas de los códigos y de los derechos, hace rato y

en vísperas de examen. En un rincón, la biblioteca fundadora... En las paredes, retratos con dedicatorias. Allí están Rodó, Drago, Gómez Carrillo y Ferri. Un pergamino suscrito por los presidentes de las sociedades israelitas, que le entregaron con motivo de la ley Palacios, y reciente fotografía radical-socialista con un autógrafo del seráfico Vichi Gallo:—"A Palacios, doble recuerdo de amistad y de Mar del Plata". En un cuadro, manuscritos y con un recorte de carátula de FRAY MOCHO a guisa de ilustración, los versos de su secretario, versos que publicamos a continuación de esta nota y que fueron inspirados en aquélla. Una estampa del Corazón de Jesús, al margen de la biblioteca.

—La colocó mi buena madre, cuando yo era muchacho. Un recuerdo. Y no me animo a sacarla...

En el subsuelo del "hotelito" de Palacios, el señor Muzilli tiene su despacho.

—Soy socialista militante. Ingresé al partido en 1907. Conoci a Palacios en "La Vanguardia", de cuya redacción yo formaba parte, no tardando en simpatizar vivamente con él. Palacios admira a los poetas, y al contrario de Platón, cree que ellos son necesarios en una república. Alfredo fué gran amigo del poeta Carriego, y yo recuerdo que en un café establecido frente a plaza Italia, de noche, reuníase con gente de versos, y deleitábase escuchando recitar al malogrado autor de "Misas herejes". Esta dedicación a las letras, aumentó mi simpatía—¡soy del oficio! —la cual, tomando constantemente cuerpo, me llevó a su lado, al iniciarse la campaña electoral que había de llevarle a la cámara por segunda vez. Yo le acompañé en toda esa campaña, y hablé en todas las reuniones, para quedar, luego, como su secretario. Y aquí me tiene usted, entre cartas políticas y proyectos parlamentarios.

—¿Qué proyecto encierra esa carpeta?...

Son originales para "Lámparas de alabastro", mi próximo libro de versos. Palacios es un trabajador tenaz y ordenado. Sumamente ordenado. Todos sus apuntes y sus proyectos los tiene rigurosamente encarpetaados, como si él presidiera un tribunal de calificaciones del ejército y estuviera encargado de centenares de legajos. Los días que no concurre a la cámara, después que despachamos la correspondencia, él se encierra en su biblioteca y escribe hasta muy entrada la noche. En su biblioteca no se alinean los libros por centenares, pero puedo asegurar a usted que la etiqueta citada por Daudet, para "uso externo", no reza con ellos, y que todos ¡todos los libros, sin excepción! registran anotaciones marginales, testimoniando su lectura.

—Por descontado que a usted le sobrarán anécdotas de Palacios.

—¡Oh, muchas! Ahí va la más cómica. Don Marco Avellaneda, que conocía a Alfredo desde chiquelo y que, por lo tanto, lo quería, siendo ministro del interior, recibió la visita del diputado socialista, en tren de queja y por mandato de su partido. ¿Sabe usted cómo le barajó?... Pues con estas palabras:—"Pero muchacho de...! ¿Para qué te metes en estas cosas?..."

RIMAC.

Durante un descanso, en el cuarto de trabajo de Palacios. — Con "Quique", su sobrino favorito, hijo de su hermano Carlos, y Muzilli



En la puerta del "hotelito" de la calle Charcas. — Palacios y su secretario





Elogio en fabla antigua de un caballero moderno

Este que veis aquí, de ancho sombrero
con la pluma rosada muy donosa
es Alfredo Palacios, mosquetero

sabidor e galante, que faz prosa
e fabla bien e así juega la espada.
Nunca dexó de amar mujer hermosa.

Ca tercia con donaire la encarnada
capa e sabe decir un madrigal
magüer que non faz versos a su amada.

No es home de cobdicia, ca el cabdal
de su escarcela es pobre, pues desprecia
el amor que otros tienen al metal.

E a fe mía faz bien; dexe a la nescia
gente asaz devanarse por dinero.
Haya un ideal, un libro de la Grecia

e toda noche azul la blanca luna
derrame plata viva en el sendero,
ca esto, con la su espada e dama alguna
es cuanto necesita un mosquetero.

Dib. de Cao.

José MUZILLI.

¡ Maternidad de esposa !

El vapor, próximo al muelle de la dársena, está pronto para la salida. Los pasajeros ocupan los corredores, invaden el comedor, revisan sus camarotes. La pasarela resulta insuficiente para el número de gente que entra y sale de a bordo. La bocina de voz ronca ha dado la pitada de prevención. Se oye en tierra un bufido corto y repetido varias veces.

Un automóvil que llega. Es gente de fuste. Un papá y una mamá venerables, tres niñas terriblemente distinguidas, un retoño de 15 años más distinguido que las tres niñas juntas. Pasan la "planchada" con un cuidado tan extraordinario como si temieran que a su leve paso se fuese a hundir el barco, el muelle y posiblemente el mundo entero.

En seguida de sentirse en sitio seguro, se apoderan de un rincón del salón y nadie, nadie, ni el capitán encargado de hacer sonar la bocina, se atrevería a pisar en aquel terreno sagrado.

Mientras la mamá pasea su investigadora mirada por su prole y no les nota nada criticable en la indumentaria, el papá cambia su sombrero de copa por una elegante gorra de almirante ruso. El niño se coloca en el casco de la cabeza uno a manera de solideo, con pequeña visera.

De pronto, entra en el saloncillo una joven, modestamente vestida, pálida, de ojos tristes; le sigue un mozo que parece ser la insignificancia en persona.

Las tres niñas lanzan un grito y abrazan a la recién llegada.

Los papás la saludan fríamente.

Los rasgos fisonómicos de la joven acusaban claramente que pertenecía a la familia. Eran hermanas. Pero así como las tres niñas, a fuerza de ser distinguidas tenían rostros vulgares, miradas apagadas, gestos afectados, la joven realizaba completamente el tipo de la mujer inteligente y superior, la mujer que sabía sufrir en silencio...

De toda su persona emanaba profunda simpatía.

Alta, de talle flexible, vestía modestamente, pero con innata elegancia. Sus gestos dignos, tenían la majestad de una reina. Era blanca de una blancura mate, y su cabellera renegrida, de gruesas trenzas, parecía querer libertarse de los pinchos y peinetas que la aseguraban. Había algo que desconcertaba en su fisonomía. Sus ojos de azul oscuro, acostumbrados a mirar hacia adentro de su alma, llenos de sombrío brillo, velados por unos párpados marchitos, que realizaban el símbolo de una luz poderosa en una lámpara vieja.

Ojos de mirada firme y serena, como acostumbrados a mirar a través de las lágrimas; ojos que tenían marcada como una impresión de eterno asombro; ojos que parecían implorar y, en cambio, concedían el perdón de antemano; ojos de súplica y orgullo, al mismo tiempo.

El joven que la seguía era un ser que llevaba la sílaba "ex" antepuesta a todas sus cualidades.

Ex elegante, ex bello, ex intelectual, ex atrayente, siendo en la actualidad el tipo perfecto del fracasado.

El joven saludó a las cuñadas dándoles la mano y se inclinó respetuosamente ante sus suegros. Los cuales contestaron con distinción, pero con marcada indiferencia.

El viejo siguió soñando bajo su gorra de almirante ruso, que mandaba una escuadra poderosa. La suegra quedó estupefacta de la falta de elegancia de su yerno. ¡Felizmente no había relaciones de la "haute" a bordo!

Las cuatro hermanas se apartaron a charlar.

—Si pudieras venir con nosotras—dijo fríamente una de ellas.

—¡Oh! no puedo dejar a Alberto solo, y luego—agregó tras de un breve titubeo—ya no me aceptarían en la estancia. Hace tiempo que he dejado de pertenecer a la familia,—y se sonrió dulcemente, haciendo esfuerzos por no llorar a gritos.

Todo el drama de su vida se resumía en pocas palabras. Bella, rica, distinguida, siendo reina en los salones, enamoróse de un pariente pobre que frecuentaba su casa.

Hubo oposición por parte de los padres; padres afeccionados en creerse miembros de casas reinantes, y hubo capricho de la niña por realizar su sueño. Sin la oposición sistemática que encontró en sus amores no se hubiera casado.

Al fin... los padres tuvieron que dar su consentimiento; pero Alcira fué borrada de la lista de la familia para siempre.

Alcira, sumida en la aparente felicidad de su hogar, llevando una vida de miserias hábilmente disimulada, adaptóse al nuevo medio a que la fuerza de las circunstancias la había traído. Pero algunas veces aparecían en su corazón las caritas risueñas de sus hermanas que continuaban amándola, y los rostros serios y tontamente graves de sus padres que la habían olvidado.

Una noticia leída en los diarios le sugirió la idea de ir a bordo.

Alberto la acompañaría.

¿Cómo serían recibidos?

Al rato de charla, en que las muchachas evocaron el pasado risueño y feliz, recordando viajes y paseos, fueron llamadas con el pretexto de tomar posesión de su camarote.

Fuéronse, dejando a Alcira sola en la cubierta, del lado del agua.

Allí rememoró dolorosamente con el agrio placer con que se escarba un pasado de recuerdos felices, toda su vida de soltera comparándola con su presente, tan lleno de amarguras y sacrificios.

¿Valía la pena de haber dado toda su vida de alegrías por Alberto?

Alberto, un pobre muchacho, tímido, ilusionista, nada apto para la lucha por la existencia, incapaz de mejorar su eterna situación modesta de empleado subalterno. Ella, la bella, la espiritual Alcira, unida para siempre a un ser inferior, prosaico, que no se daba cuenta del sacrificio que a su lado realizaba cotidianamente su esposa.

Alcira levantábase con el alba y cumplía con las tareas propias de su hogar, recibiendo siempre sonriente al joven marido, sin que ni los ojos que habían llorado sus más pesadas lágrimas, ni las mejillas que habían dejado de sonreír todo el tiempo que estuviera a solas, ni la frente de arrugas prematuras le revelaran a Alberto el inmenso drama interior que se desarrollaba en el escenario pequeño, pero intenso, de aquel corazón.

Meditó que a Alberto no le amaba ya, sino que le tenía una amistad grande; el afecto de una madre a un hijo débil.

Confirmó, como otras veces, que Alberto era uno de esos hombres que tienen el primer impulso y de pronto se detienen en su carrera, pierden las energías, la inteligencia, para ir a mezclarse entre la turbamulta de anodinos, inútiles, fracasados de alma y de cuerpo. ¡Qué desengaño!

Como Alberto era bondadoso, por inercia de la voluntad, más que por otro motivo, Alcira le tomó cariño de retribución, comprendiendo que aquel pobre hombre necesitaba a su lado a una gran mujer. Y quiso ser la gran mujer.

De adentro de su pecho subía un sollozo que iba a remedar el estallido del cordaje de un violoncelo, que saltara de golpe; de sus ojos apuntaban ya las primeras lágrimas de un llanto de todas las fibras nerviosas de un ser; su corazón estaba oprimido, dispuesto a romperse, a quebrarse todo en una protesta contra el destino, cuando a su lado apareció la figura melancólica de Alberto.

Habló sin mirarla.

—Sabes, he estado visitando las máquinas. Vieras qué lindas...

Alcira salió de su doloroso ensueño. Con un esfuerzo de montaña que retiene la explosión del volcán, contuvo el sollozo, las lágrimas, el corazón, todo su ser, y dijo graciosamente, con su magnanimidad acostumbrada:

—¿Vamos?

—¿Vamos!

La despedida fué como la llegada, fría y convencional.

El vapor tocó sus tres pitadas reglamentarias, la gente se retiró de a bordo, desamarró el barco y salió con la torpeza de un niño en un andador, al medio de la dársena.

Alcira permaneció largo rato mirándolo, sin ver nada, ni a sus padres, ni a sus hermanas, ni los saludos que le hacían con los pañuelos, ni a Alberto que estaba a su lado, preocupadísimo de que el vapor no fuera a chocar con una barca que venía en sentido contrario, y en aquel momento Alcira murmuró tan bajo que apenas se oyó ella misma:

—¡Ya no le amo! ¡Nunca podría amarle!

Pero, como queriendo desmentirse, dijo en voz alta, afectuosamente, como una madre a un hijo enfermo:

—Vamos, hijo mío, debes tener hambrecita, ¿verdad?

Y se alejaron, como un gran dolor que pasara acompañado de la indiferencia eterna...



Capitán de navío ISMAEL F. GALINDEZ, por CAO



Si alguien va a preguntarle
por el "Moreno", puede contestarle:
—Está bueno el "Moreno";
está el "Moreno" bueno, bueno, bueno.

Inauguración del monumento a los Mil de Marsala

Génova, mayo 5 de 1915.

Hoy se ha inaugurado en el humildísimo pueblo genovés de Quarto, un bello monumento erigido a la memoria de los Mil de Marsala. Ha sido una fiesta lírica y patriótica. Gabriel D'Annunzio, olvidándose, por suerte, de su antigua aristocracia, se puso la camisa roja de los libertarios y rezó una oración que ha de vivir mucho más que sus libros. El pueblo no cesó un instante de proclamar a gritos la guerra contra el Austria, como si el bronce de la consagración debiera despertarse y convertirse en campana que, llamando a somatén, sacara de su inercia a los hombres políticos que se oponen a la redención de Trento y Trieste.

Llego de Quarto con el alma feliz. Parece que la ceremonia que acabo de presenciar junto al viejo Tirreno, es



Los sobrevivientes de los Mil, en torno del monumento



El escultor Eugenio Baroni, autor del monumento a los Mil, en Quarto

las empuje a defender, como antaño, a los caídos... En Italia, las masas populares se dividen en bandos francófilos y germanófilos. He visto en las calles de Milán, bajo las Galerías, una sangrienta riña de italianos. Mientras unos gritaban: *Viva Italia*, otros respondían: *Viva la Germania*. Y esas pobres cabezas rotas en holocausto de Alemania, chorreaban pura sangre latina!...

Ahora, la imponente ceremonia de Quarto, el entusiasmo de los genoveses y su ansia de hacer resurgir el ideal garibaldino, ha dignificado, ante los extranjeros, el alma lírica de la "stella" italiana.

Mal andaba Italia en el concepto de los países extranjeros. Se la miraba con sospechas de dolo. "La patria no debe ser negocio". En Francia, sólo he oído, con dolor, frases como esa, agresivas o infladas de melancolía y hasta de encono por la frialdad de la península ante el volcánico conflicto.

En Alemania, confieso honradamente, que nadie me habló de Italia con tristeza. Se teme su intervención, no tanto por su poderío militar como por la comodidad del contrabando que facilitan sus fronteras. Pero, si no se habla en Berlín de Italia con tristeza, se habla con una ironía que se derrite en menosprecio.

—"Si Italia no nos ayuda, aunque sea con su neutralidad,—me ha dicho un jefe del ejército de Prusia,—le quitaremos Venecia para compensar a



Los herederos del héroe en el cortejo.—De izquierda a derecha: Sante Garibaldi, doña Constanza, esposa del general Ricciotti Garibaldi, el general y Pepino Garibaldi

Austria de los grandes sacrificios que ha hecho para engrandecer el Tirol y el Trentino."

He querido saber a quién se culpa de la molesta situación de Italia ante los beligerantes.

—"La culpa—me dice Giuliano Bonacci, director del nuevo diario de Roma, "Fuori i Barbari", —la culpa de los injustos reproches con que Francia y Alemania apedrean a Italia, no la tiene el pueblo italiano. La culpa es de Giolitti, que basado en su malsana influencia sobre el rey, quiere derrotar a Salandra aunque se sacrifique el honor de la patria."

En efecto, todo el odio de los que anhelan la guerra va contra Giolitti. Al presidente Salandra, —que es napolitano,—se le respeta por su energía y su altivez. Llegado el momento, Salandra sabría comportarse como un alto patriota, siempre que Giolitti no se le opusiera. El rey no goza, según se dice, de buena salud. Si es cierto lo que de él se cuenta en Alemania, sufre de neurastenia.

El pueblo, por su parte, desde que la guerra estalló, se ha puesto, sin condiciones, al lado de Francia. A no mediar las fuertes ligaduras de carabineros con que el gobierno lo mantiene inmóvil, ya hubiera ido a la guerra civil o ya los bravos "bersaglieri" estarían en Trento, en Trieste o en la tumba! Por eso digo que la fiesta de Quarto, donde se pidió la guerra como una salvación, y donde el alma hermosísima de Italia sollozó sobre los escombros de Bélgica y de Francia,—ha servido para dignificar el prestigio de la raza latina...

Y fué, en realidad, una fiesta de esas que erizan la piel de un esquilmo. Imaginaos una larga y lenta columna compacta de hombres, de mujeres y de niños, que comienza en Génova, y que recorre a pie los ocho kilómetros que la separan del escollo de Quarto, sitio desde donde hace hoy 55 años, salió José Garibaldi con sus mil héroes en busca de la unidad italiana. E imaginaos a toda esa muchedumbre, cantando himnos a la patria y pidiendo

la guerra por odio a los que borraron a Bélgica del mapa. No creáis que quienes pedían la guerra fueran sólo los niños y los hombres jóvenes. ¡No! Las madres, las hijas, las novias, en un épico arrebato de locura, iban gritando:

—*Abbasso l'Austria! Abbasso la Germania! Viva la guerra!*

Y el eco se perdía en las voces de un coro de niñas, blancamente vestidas, que entonaban el belicoso "Himno de Garibaldi":

*Va fuori d'Italia,
va fuori ch'è l'ora!
Va fuori d'Italia,
va fuori o stranier!*

Los horrores de la conflagración, en vez de hacer odiar la guerra, multiplican los encantos crueles de Marte.

Detrás de los niños, en carrozas de gala, los viejos sobrevivientes de la epopeya desfilaron... De los "Mil", quedan únicamente 104. Pero a la procesión cívica sólo pudieron asistir treinta y cinco, en su mayoría con piernas de palo o con brazos ausentes. Los demás, ¡son tan viejos! Viven paralíticos. No han podido presenciar su apoteosis.



El mar Tirreno, con las embarcaciones que asistieron a la inauguración en el escollo de Quarto, desde donde Garibaldi partió hace 55 años con los "Mil"

Cuando Ricciotti, el heredero de Garibaldi, apareció en el cortejo con su luenga barba de apóstol romano y con sus ojos ingenuos de niño que envejece, apoyándose en su mujer, en sus muletas y en sus hijos, la muchedumbre se agolpó como ante una estatua. Pasó a su lado una de esas escuelitas italianas de Trieste, cuyas profesoras han huído con sus educandos, refugiándose en Génova para evitar las represalias austriacas cuando se rompan las hostilidades. Una de esas maestritas, una pebeta deliciosa, que iba delante de sus alumnos, con un traje risueño de bandera italiana, se aproximó a Ricciotti Garibaldi, y alzando los brazos al cielo, que comenzaba a llenarse de lumbre, le gritó:

—General: yo soy de Trieste, como estos niños. Allí hemos nacido. No tenemos patria. ¡Denos usted la libertad! ¡Abbasso l'Austria!

Garibaldi miró sus muletas. Se rió de sí mismo. Y luego, como un abuelo, besó a la muchacha en la frente... Ella, pálida, flaca, llorosa, pero radiante, cual si alguna varita mágica la hubiera electrizado, comenzó a besar en la cabeza, uno por uno, a todos sus chiquillos, repartiendo el beso de aquel Garibaldi tan garibaldino, con el mismo gesto que debieron tener las espartanas al besar, en vísperas de batalla, las armas de sus hijos. Y los besó a todos, como si con ese beso les hiciera florecer bajo el cráneo un ensueño de gloria.

Al descorrerse la tela de púrpura que cubría el monumento, —obra excelsa del escultor Eugenio Barone,— sintióse una explosión de gritos, de alaridos, de truenos. El estrépito recorrió los ocho kilómetros de la columna humana. Cuando la cabeza del cortejo llegó a Quarto, aún la cola no salía de Génova.

Después, leyóse un telegrama del rey al general Massone. En seguida, el síndaco de Quarto pronunció algunas palabras, y detrás de él, surgió Gabriel D'Annunzio que, con su incomparable y dulce modo de decir, embriagó a la muchedumbre. Pocos entendieron la complicada fraseología del



Gabriel D'Annunzio, entre el presidente de la cámara, hon. Márcora, y el "síndaco" de Génova, general Massone

poeta, pero la música interior la sintieron todos correr por las venas con un escalofrío. Y cuando al terminar, dijo:

"Bienaventurados los jóvenes hambrientos y sedientos de gloria, porque serán saciados...", entonces hubo como un sollozo. Y Pepino Garibaldi, el nieto del héroe y, a su vez, héroe del Argona, se enjugó los ojos con un pañuelo rojo que parecía empapado en la sangre juvenil de sus hermanos, aquellos dos heroicos chiquilines que murieron en Francia como hubieran querido morir su magnífico abuelo y Don Quijote!

CORRESPONSAL.



Gabriel D'Annunzio leyendo su oración al pie del monumento inaugurado en Quarto, en homenaje a los Mil de Marsala



Veo con placer que mi reputación culinaria se propaga, y promete sobrepasar bien pronto mi reputación literaria. ¡Loado sea Dios! Podré, pues, consagrarme a una ocupación honorable, y llegar a mis hijos, en lugar de una herencia de libros, que sólo disfrutarían por quince o veinte años, cacerolas o marmitas de que aprovecharán por toda la eternidad y que podrán legar a sus descendientes, como yo se las habré legado a ellos.

Ahora bien, como es probable que un día u otro deje la pluma por el cucharón de sopa, de ningún modo me molesta echar por anticipado las bases del verdadero monumento de mi celebridad. ¿Quién nos dice que la cuaresma no perdure más que Horacio, más que Vatel, que se cortó el pescuezo, y más que Lucano, que se abrió las venas?

Anuncio a ustedes que en cuanto me vea libre—y no tardará mucho—de ciertos derechos que sobre mis publicaciones tienen todavía algunos editores, les pon-



dré bajo los ojos un libro de cocina práctica, con cuyo auxilio—lo declaro bien alto—el individuo más ignorante en gastronomía, podrá, con un acierto tan grande como el de mi honorable amigo Vuilleumot, hacer una "espagnole" o una "mirepoix".

De todos los rincones de Francia recibo cartas en que se me consulta, ya sobre la polenta, ya sobre el caviar, ya sobre los nidos de golondrina.

Me preguntarán ustedes, queridos lectores, de dónde proviene mi afición a la cocina, y bajo la dirección de qué maestro la he estudiado.

Mi afición a la cocina, como la de las letras, me viene del cielo. La una estaba destinada a arruinarme—la de las letras, bien entendido—la otra a enriquecerme; pues yo no renuncié a ser rico algún día.

En cuanto al maestro que me enseñó cómo quieren ustedes que lo nombre, yo, ecléctico por excelencia!



Me han enseñado todos los maestros, y particularmente aquel maestro incomparable que se llama la necesidad.

Pregunten ustedes a mis compañeros de viaje por España, cómo durante tres meses, conseguí que comieran ensalada sin aceite ni vinagre, con tanto éxito, que al regreso a Francia, todos detestaban el aceite y el vinagre. Ellos lo dirán.

Por otra parte, he conocido grandes peritos. Grimod de la Reynière, tío de mi buen amigo Dorset; Brillat Savarin, que sobrevive, no como magistrado, sino como inventor de la tortilla de lechuga de carpa; Courchamp, que ha dejado el mejor "Diccionario de cocina" que se conoce, y que no tiene más que un defecto: el de ser demasiado espiritual, refiriéndose, bien entendido, al "Diccionario de cocina".

La reputación de "la cocinera burguesa" se basa

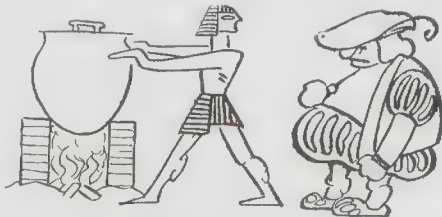
en esta admirable tontería: "para hacer un guiso de liebre, se necesita una liebre".

Alguna vez he dicho que me preparaba a partir para Grecia y Egipto, con la idea de visitar los parajes cantados por Homero y Virgilio, y el río consagrado por Sesostris y Cambises.



No hay tal cosa: voy a hacer investigaciones sobre el caldo negro de Leonidas y sobre los jabañes rellenos de Cleopatra.

He viajado mucho. Donde quiera que llegué me hice presentar a los más hábiles cocineros y a los más célebres gastrónomos, y, si algo aprendí de química, no fué, como se ha creído, con objeto de combinar venenos para madama de Villefort, sino con la idea de pre-



parar científicamente determinadas recetas de determinados platos.

Desde la infancia, he sido cazador y libre cambista. Van ustedes a ver cómo ambas condiciones hicieron de mí un cocinero.

A partir de 1815, obtuve mi madre un despacho de tabaco y autorización para vender pólvora y plomo de caza.

Yo tenía doce años; de los doce a los quince fuí cazador furtivo; de ahí en adelante, cazador.

En casa de mi madre llenaba de pólvora y plomo la cartuchera, y salía luego, llevando el porte de armas en el bolsillo y el fusil al hombro.

Tres o cuatro días me pasaba a veces sin volver.

¿De qué vivía?

Trocaba las liebres, los conejos, las perdices y las codornices, por manteca, huevos, pan, vino y pollos.

No tenía, como pueden ustedes comprenderlo fácilmente, un cocinero en mi séquito. Entraban en la casa de



un labriego; daba al patrón o a la patrona una pieza de caza cualquiera, y, en cambio, les pedía permiso para cocinar.

¡Cocina de las más primitivas! Era mi madre muy pobre y cocinaba ella misma; pero también era hija del "maître d'hôtel" del duque de Orleans, padre de Felipe Igualdad, que casó con madama de Montesson.

Se tenía al duque por un gran gastrónomo. Por consiguiente, fué fácil, a mi abuelo, apoderarse de algunas recetas, que heredó mi madre. Pero sólo mucho más tarde, al meditar sobre cosas de cocina, presentáronse aquellas recetas a mi espíritu.

Durante ese período, en que viví librado a la co-



cina primitiva, pude apreciar la superioridad del pollo asado en una cuerda, al pollo asado en el asador.

Puesto que, en ciencias culinarias, como en todas las ciencias, mucho se debe a la casualidad.

Tengo una manera de preparar el conejo que me pertenece exclusivamente, y que, en 1840, enseñé a Courchamp, en cambio de otro secreto gastronómico, enteramente debido a la casualidad.

Me refiero al conejo cocido en su propia piel.

Escuchen ustedes atentamente, queridos lectores:

En 1835 o 1836, viajaba por la costa de Africa. Me había propuesto atravesar la punta del desierto para ir a conocer el anfiteatro romano de Djem-djem. Con nuestros guías, hicimos un alto a mitad de camino.

Por seis francos compré un cordero, que regalé a mis árabes para que cenaran.

A mi vez, me disponía a comer unos huevos, pollo con arroz e higos de la India, cuando, al dirigir una mirada hacia los árabes, vi que preparaban el cordero de un modo que me interesó.

Ante todo, en nombre de Mahoma, lo sangraron; después, sin despedazarlo, le abrieron el vientre, extrajeron los intestinos, y, dejando el hígado y los riñones, introdujeron en la cavidad, grasa, sal, especias, pimienta, higos secos y pasas de uva.

En seguida, con el mayor cuidado, le cosieron el vientre.

Mientras tanto, cavaron otros un hoyo en el suelo, que llenaron de piedras blancas y atascaron de ramas secas, a las que pusieron fuego.

Quemadas las ramas, quedó un lecho de brasas.

Sobre este lecho de brasas, mis árabes acostaron el cordero, y luego de recubrirlo de ramas, a su turno quemadas y convertidas en brasas, hallóse nuestro cor-



dero en la situación de una castaña que se cuece entre las ascuas.

Al principio, se produjo un olorillo de lana chamuscada, en extremo desagradable; pero, poco después, lo reemplazaba un perfume de carne asada, tan maravillosamente apetitosa, que, atraídos por la deliciosa emanación, ocho o diez chacales y dos o tres hienas asomaron en el horizonte.

Al cabo de una hora, juzgando que el cordero estaba en punto, mis árabes lo sacaron del horno, lo colocaron sobre una ancha hoja de bananero y lo rasparon, como raspa un salchichero el cerdo que acaba de chamuscar.

En lugar de aquella primera capa ennegrecida y calcinada, una segunda, tostada a maravilla, apareció, cuya superficie, al poco rato, se cubría de un aceitoso y perfumado jugo.

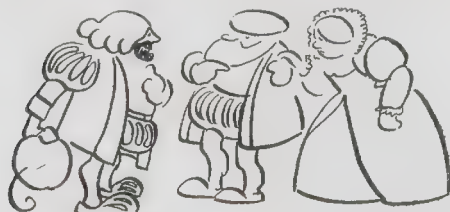
Hicieronme señas los árabes de que me sentara con ellos: me invitaban a comer. Acepté. Su cordero asado en ascuas, me pareció infinitamente más apetitoso que los huevos pasados por agua y el pollo con arroz.

Alargó cada cual los dedos, y arrancó un trozo de carne, como hacen los pájaros con el pico.

Los árabes de 1835 no conocían aún, ni el cuchillo ni el tenedor. Declaro que jamás he comido un cordero tan exquisito. El relleno sobre todo, era algo maravilloso.

Los chacales y las hienas daban gritos desesperados, sintiendo que les pasaban por los hocicos semejante pitanza.

Más que su natural cobardía, pudo la glotonería, y poco a poco, tanto se aproximaron, que poniéndose al



alcance de mi carabina, dos chacales y una hiena dejaron el cuero.

Pero esto no es más que el hecho brutal.

Después vino la reflexión.

Y me dije que esta manera de asar, aplicada al conejo, debía dar un excelente resultado.

Hice un ensayo en 1836.

Me había invitado el duque de Orleans a pasar un mes en su residencia de Compiègne. Acepté con la condición de alojarme en cualquier parte menos en el castillo, porque deseaba estar en absoluta independencia, e ir y venir por donde quisiera.

Ya en Compiègne, me alojé en el "Hotel de la Campana y la Botella".

Hice después un trato con la viuda de un guarda que vivía en Saint-Corneille, y me establecí en medio de la selva.

Pero, por más apresurado que anduve en Compiègne, y por escaso que fuera el tiempo de mi alojamiento en el "Hotel de la Campana y la Botella", siempre permanecí el suficiente para observar dos cosas:

La elegante instalación del patio interno del hotel, y la excelencia de la cocina.

Resolví comunicar al "chef" mis recuerdos acerca del cordero árabe, y ensayar con él, en un conejo, el interesante procedimiento.

Y bien, he aquí lo que, como definitivo resultado de nuestras operaciones, puedo ofrecer a ustedes, queridos lectores.

No diré yo, como de la fiebre dice mi antepasada "la Cocinera burguesa": Para hacer un conejo asado en su propia piel, se necesita un conejo".

No. Yo diré:

Para asar un conejo en su propia piel, se necesita un hurón.

Tomen ustedes un hurón, pónganle un bozal, tiendan una bolsa o unas bolsas delante de la o de las



madrigueras, y cuando el conejo esté embolsado, llévenlo vivo a casa.

Entren con él en la cocina, por más repugnancia que manifieste a la localidad: Sáquenlo de la bolsa por las patas traseras y déñele el "golpe del conejo". (Véase Arnal en "la Dama de los coros").

Inmediatamente después de acoger al conejo, ábranle la barriga; desáñgrenlo lo mejor que se pueda; sáquenle el hígado; y con este hígado, aquella sangre, un ala de pollo, dos de perdiz, una trufa, un poco de salchicha, cebolla, perejil, ajo y especias, hagan ustedes un picadillo mezclado con manteca salada y picante.

Introduzcan todo en la barriga del conejo, de modo que parezca—nada importa el sexo—una coneja en estado interesante.

Tomándolo de las patas traseras, cuelguen al animalito en un sitio fresco, pero no húmedo.

Déjenlo colgado de treinta y seis a cuarenta y ocho horas, para que tenga tiempo de perfumarse.

Luego, en su piel, sujétenlo contra el asador y denlo vueltas como si se tratara de un conejo ordinario, pero sin rociarlo, pues, naturalmente, y por sí mismo, se rocea del interior al exterior.

Cuando ustedes adviertan, por los pequeños escapes de humo producidos, que el conejo está asado, sáquenlo, o, más bien, despréndanlo del asador; tómennlo, con la izquierda, de las patas traseras, y con la derecha, déñele un golpe seco a la altura de la cola.

Se despedazará solo.

Sírvase sobre manteca fresca mezclada con perejil. Aguarden el conejillo, y hagan el ensayo.

Otro día hablaré a ustedes de la tortilla con salsa de tomate y huevos revueltos con caldo de cangrejo.

Hoy les digo: vayan a comer langosta a la americana a lo de mi "colaborador" Vuillemot.

Voy a facilitarles el negocio.

Primeramente, tomen ustedes un amigo. Solo, se come mal; además se paga el doble. Más que en ninguna otra cosa, en materia de restaurant resulta aplicable la máxima de que "donde hay para uno, hay para dos".

Voy a hacerles una lista de doce francos. Seis por



cabeza, no es caro: moka, "puro" y cognac "fine champagne" aparte. Fuera de los doce francos, habrá que contar veinticinco céntimos para el mozo; pero de esto no hay que preocuparse.

Vayan ustedes al restaurant de Francia, en la plaza de la Magdalena, muestren la siguiente lista, y digan que van de mi parte:

*Pain de Leroi et Masson.
Une bouteille de Saint-Emilion.
Potage Vuilleminot.
Hors-d'oeuvre: Crevettes, beurre, radis.
Entrée: Poulet frit à la provençale.
Rôti: Caneton de Rouen, sauce à la diable.
Entremets: Langouste à l'américaine.
Id.: Riz à la créole.
Dessert: Fraise et gervais.*

No teniendo más objeto la presente, queridos lectores, ruego a Dios que les conserve el apetito, les mantenga un buen estómago, les libre de dedicarse a la literatura.

Hace poco, un amigo me escribió pidiéndome la receta de los verdaderos macarrones napolitanos.

Pues bien, yo que me jacto, como ustedes acaban de comprobar, de poseer una gran competencia culinaria, me hallaba en la obligación de confesar que no conocía una palabra de la tal receta.

¡Qué quieren ustedes! No amo los macarrones; es un sentido que me falta.

He residido cinco años en Italia; jamás he podido probar el segundo bocado.

No gustándome los macarrones, resulta que jamás me he preocupado de cómo se hacen.

Para salir de apuros, escribí a Rossini. Era Rossini, según me habían dicho, el hombre que comía los mejores macarrones de Nápoles.

Me contestó invitándome, en una encantadora carta, a comer macarrones en su casa, y comprometiéndose, una vez que los hubiera probado, a darme la receta.



Fuí a comer a lo de Rossini.

Pero Rossini, al ver que yo no comía macarrones, me declaró indigno de hacerlos comer a los demás.

Por más que insistí, nada pude conseguir; de modo que, francamente, creo poderles asegurar una cosa: Rossini se contenta con comer macarrones, pero no los hace él sino su cocinero.

Desde hoy, pues, debe Rossini contentarse con ser el primero de los compositores pasados, presentes y futuros, y renunciar en absoluto a su reputación de macarronista.

Ya iba a escribir a Carafa, o a suplicar al amigo Home que evocara el espíritu de mi pobre Lablache, cuando, de golpe, se abrió la puerta, y me anunciaron al marqués del Grillo.

No tengo necesidad de decirles—me parece—que el marqués del Grillo es el marido de la Ristori.

El marqués entró; adiviné en él a un salvador, y le tendí los brazos.

—¿Sabe usted hacer macarrones?—le pregunté.

—No—me respondió—pero madame Ristori conoce sus apuros, querido amigo. No falte el lunes a comer con ella, aunque ese día tiene un beneficio. Cenaremos temprano, y yo le presentaré, empujando el mango de la cacerola, a un virtuoso de una fuerza muy superior a la de Rossini.

¡Bravo!—exclamé.—Iré a su casa a las tres en punto.

En efecto, el día indicado, a las tres, llegaba a casa del marqués del Grillo.

Encontré al artista en la tarea, y como acababa de



meter los macarrones en la olla, no perdí el menor detalle de la operación.

No olviden ustedes lo que van a oír. Esta es la verdadera, la única, la exclusiva receta de los macarrones napolitanos:

Compren los macarrones en lo de Bonsollazzi, calle de Anjou-San Honorato, 76. Son los mejores macarrones de París.

Hay dos clases de macarrones: los gruesos, llamados en Nápoles "strozza-preti", es decir, "sofoca-frailes"; y los pequeños, conocidos con el nombre de "macarroncelli".

He aquí lo que debe hacerse para una comida de doce personas:

Si ustedes quieren comer a las seis de la tarde, tendrán a las once de la mañana:

Cuatro libras de nueces pisadas.

Una libra de jamón crudo ahumado.

Cuatro libras de tomates.

Cuatro grandes cebollas blancas, tomillo, laurel, perejil, diente de ajo.

Hágase cocer revolviendo durante tres horas.

Al cabo de las tres horas, remójese con agua, hasta que la parte más elevada no forme más que una pequeña isla del tamaño de una moneda de seis francos.

Cuézase y redúzcase durante cuatro horas.

Luego se hacen hervir los macarroncelli en mucha agua. Es indispensable que el agua sea salada.

Pruébenlos de tiempo en tiempo. Quiérenlos entre los dedos; los macarrones recocidos no valen nada.

Según la expresión napolitana, es necesario que "crescan in corpo", es decir, que "se les hinche el cuerpo".

El grado de cocción es cosa de sentimiento; cuando ustedes hayan errado dos veces, acertarán a la tercera.

En el momento en que los macarrones estén cocidos, deben sacarse del fuego, y echar sobre el agua hirviendo una jarra de agua fría, a fin de que no se cuezan ni un grado más de lo conveniente. Pónganse luego en un colador para extraerles toda el agua.

Tiene usted la sopera vacía. Alrededor de ella el jugo de carne, el parmesano rallado y los macarrones humeantes.

Se necesita un parmesano de primera clase. Diríjase usted al señor Bonsollazzi, quien le dirá donde debe comprarlo.

Con un puñado de parmesano, llene el fondo de la sopera.

Sobre la capa de queso ponga una capa de macarrones.

Sobre la capa de macarrones, una capa de jugo de carne.

Sobre el jugo de carne, macarrones.



Sobre los macarrones, queso.

Y así sucesivamente, alternando queso, macarrones, jugo de carne, macarrones, queso.

En cuanto se llene la sopera, ciérrela herméticamente, y sirva al cabo de diez minutos.

Me parece que esto es claro, y que en adelante todo el mundo podrá hacer macarrones.

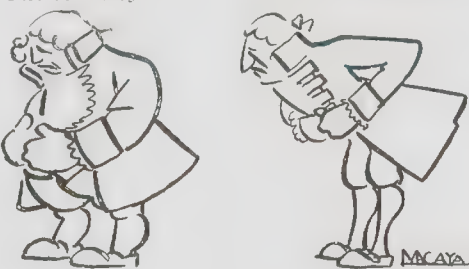
Sin embargo, no es difícil que un día de estos, con propósitos de mejoramiento, les proponga una variante.

Mientras tanto, cómanse aquéllos.

¡Buen apetito, queridos lectores!

Alejandro DUMAS...

Dib. de Macaya





Los automovilistas de la expedición. El primero de la fila es un argentino, hijo de franceses, nacido en Mendoza

Por los campos de la guerra

Los rastros de la guerra son como las huellas de las enfermedades de la piel, tanto más profundas y horribles cuanto es la hermosura de la superficie en que se desarrollan.

En los países pobres o a medio civilizar, la guerra transforma poco su aspecto. Los campos de ganadería, hollados por el pisoteo de las bestias, apenas si se modifican con el tránsito de un ejército. Las miserables aldeas incendiadas vuelven a surgir inmediatamente de sus cenizas. Una choza se reconstruye pronto.

¡Pero esta Francia, cultivada, peinada y acicalada por veinte siglos de civilización y de trabajo intensivo, que en vez de alambrados tiene muros de piedra limitando sus campos, que emplea todas las máquinas pequeñas y manuales para el cultivo de sus terruños, y cuyos caminos están mejor pavimentados que las vías de muchas capitales! ¡Qué destrozos deja en ella la guerra!

Sobre el suelo recién arado se ven unos esqueletos, negros, enormes, retorcidos, semejantes a las osamentas de monstruosos anfibios de la prehistoria que una tempestad hubiese empujado al interior de la tierra firme. Son los costillajes de acero, las techumbres y pilares férreos de los edificios agrícolas, destinados a la conservación de las cosechas. Otros caparzones informes yacen a poca distancia, como si fuesen los cachorros de estas grandes bestias chamuscadas. Son máquinas de labranza, rotas, quemadas, contraídas, como si hubiese pasado por ellas el estremecimiento del rayo. Y mezclados con estos restos de un trabajo pacífico, sorprendido por la catástrofe, se encuentran abandonados en los campos otros artefactos cuya identidad cuesta mucho restablecer: ruedas de acero sueltas que pertenecieron a una pieza de artillería; ejes en espiral, planchas torcidas por el estallido, que fueron de un armón y revelan aún con su retorcimiento trágico el momento de la voladura; haces esparcidos de cañas herumbrosas y llenas de barro que resultan cañones

de fusil; maderas que se disgregan en láminas o en harina, y que formaron parte de instrumentos de muerte.

Las antiguas granjas, verdaderas fábricas agrícolas, ostentan aún sobre el grupo de paredones chamuscados, la alta chimenea de ladrillo por la que se escapaba la respiración de la máquina de vapor en los días de paz. Estas chimeneas todavía en pie, ofrecen las más extrañas formas. En unos sitios están truncadas y su extremo termina en punta, como si fuese la lengua de un clarinete en posición vertical. Otras chimeneas han recibido la granada en su par-

te alta, y el proyectil abrió un agujero redondo, de contornos limpios, sin derribar el resto de la obra,—del mismo modo que la bala del fusil moderno abre un ojal elegante en las carnes, sin dejar rebordes ni grietas. Estas chimeneas parecen flautas, con orificios luminosos que transparentan el azul del cielo.

En los pueblos por donde pasó la guerra, las casas ofrecen un aspecto desolador. Eran casas hermosas y cómodas, con todo el bienestar de la vida francesa; edificios sin pretensiones, pero de ladrillo o de piedra; con cierto gusto artístico en su revoque exterior. Las fachadas casi arrasadas por las bombas o el incendio, conservan su zócalo fuera del suelo, medio metro de construcción en el que se distingue aún el rayado del cemento, imitando bloques biselados. En el montón de escombros que llena su interior y se desborda sobre la calle, se adivina la existencia de los que habitaron el edificio. El piso primero se ha desplomado sobre el bajo. Por esto a flor de los escombros aparecen camas de hierro o de madera, armarios de espejo rotos, todos los muebles brillantes y baratos que venden a plazos los grandes almacenes. Mucho más hondos, en la segunda capa, están la cocina de hierro, con grifos dorados, la máquina de coser y la bicicleta.

No hay edificio entre cuyas ruinas no se encuentren una máquina de coser y una bicicleta. Estos dos hallazgos, y las pavesas de libros y periódicos, caracterizan el bienestar y el grado de cultura del pueblo de los campos. Ciento veinte años de civilización liberal, han cambiado la vida de los descendientes de aquellos siervos de la gleba, anteriores a la Revolución, que tenían que apalear las charcas durante la noche para que las ranas no turbasen el sueño de los marqueses.

¡Muy dignos de admiración los milagros del progreso humano... si no existiese la guerra! La guerra es el contrapeso fatal de todos los movimientos que intenta la humanidad para perfeccionarse. En presencia de los bárbaros rastros de la guerra, se llega a dudar de la bondad y los beneficios del progreso. Es un dios de dos caras; un Jano que nos desorienta con su doble sonrisa, bondadosa y feroz. Produce a la vez el gran transatlántico y el torpede flotante; saca del mismo bloque de acero la máquina de coser y la ametralladora; hace que la fábrica que exporta el artefacto agrícola, o la techumbre de acero, ofrezca al mismo tiempo el cañón que los destruye.

Progreso, que tejes y destejes: Penélope que a nadie aguardas...



Ruinas de una casa francesa. De aquéllas fué extraída una bicicleta

El comandante de cazadores que nos ha guiado por una parte del campo de batalla del Marne, se separa de nosotros al llegar a Meaux. Va a incorporarse al cuartel general de Joffre.

Dos capitanes de estado mayor nos esperan en un hotel de Meaux para pilotearnos por la Champaña y la Argona. Son ayudantes del general Franchet d'Esperey, general en jefe del 5.º ejército.

Uno de ellos, el capitán Fagalde, es un oficial de carrera, simpático, de aire simple y resuelto, un hombre de combate, un vasco de Cambó que, por línea materna, descende de españoles. Su abuela era valenciana. Su padre, el vasco, se casó en Argel. Desde hace medio siglo se verifica en el África del Norte una fusión de sangres, francesa y española, un cruce étnico de estos dos pueblos en sus elementos más enérgicos y activos, de que muy pocos se han dado cuenta. Los militares franceses que guarnecen las poblaciones del interior de Argelia, se casan con las hijas del país, que pertenecen en

su mayor parte a familias españolas emigradas. La carrera militar de los hijos es de tradición en estos matrimonios. Por esto abundan tanto en el ejército francés los oficiales de origen español. Unos chapurrean el castellano. Otros no hablan ni una palabra por haber venido a Francia de muy niños, pero sienten una simpatía instintiva hacia el país de sus abuelos, y recuerdan con emoción a la vieja que en sus primeros años los arrullaba con canciones extrañas e ininteligibles.

El otro capitán se llama Hilbronner. Es de figura elegante; tiene ese aire reposado y seguro que llaman comúnmente "distinguido". Su aspecto es:



En una granja reconstruída después de la batalla. — De izquierda a derecha: capitán De Chassey, don Vicente Blasco Ibáñez, capitán Fagalde. Detrás, el profesor Bevard



Una "panne" en el camino. Los grandes números del automóvil, son los de la inscripción al ser movilizado por el gobierno

de militar, pero de militar intelectual. Sus manos siempre enguantadas no abandonan un bastoncito de junco. El uniforme le sienta bien, pero se adivina que, vestido de frac o de toga en una ceremonia pública, estaría aún "más en carácter". A las pocas palabras revela sus vastos conocimientos históricos y literarios. Se delata como un hombre de estudios que la guerra ha convertido en soldado.

—¿Es usted escritor? — le pregunto, sospechando que es un *confrère*.

—No — contesta sonriendo. — Pertenezco al consejo de estado.

Este capitán elegante es *maitre de réquêtes* en el más alto cuerpo consultivo de la nación, y cuando termine la campaña volverá a sus funciones de magistrado. La guerra moderna con sus ejércitos, que son "la nación armada", ofrece de continuo estas sorpresas. Escritores, ingenieros, magistrados, etc., eran en tiempos de paz oficiales de la reserva. Nadie lo sabía; no hacían gala de su grado; lo callaban modestamente. Una vez cada dos años desaparecían por unas semanas, como si estuviesen realizando un viaje de placer por el extranjero. Habían vestido el uniforme y actuaban en las maniobras.

Al estallar la guerra todos acudieron, prontos a cumplir sus deberes. Yo experimenté en las calles de París las mayores sorpresas viéndome saludado por militares cuya identidad me costaba mucho reconocer. Un capitán de artillería resultaba ser un académico; un médico militar, un doctor célebre; un capitán de pelo blanco, un historiador del Instituto, y así continuaban las sorpresas.

Luego, al viajar por el frente de combate, he tenido encuentros no menos extraordinarios. Un soldado sucio, robusto y animoso, oliendo a salud, que no es el más grato de los olores, me saludaba: "¿Me reconoce?"... ¡Cómo había de reconocerlo! Era un antiguo intelectual de los que ojean libros en las galerías del Odeón o en los puestos de la orilla izquierda del Sena, nervioso, disputador, buscando la quinta esencia de las cosas, el pro y el contra en todo, para opinar cada día de un modo distinto. Otras veces era un poeta decadente y morfinómano, un *glauco* de los que derriban figuras de consagración universal para admirar a dioscecillos de su invención, un amargado por la indiferencia pública, cada vez más perdido en la rebusca de la *nuance*, de la sensación perversa y refinada, etc.

¡Adiós galimatías intelectuales! ¡Adiós enormes esfuerzos para partir un pelo en cuatro! Los bohe-

mios complicados y sensitivos de hace diez meses, son ahora bravos *poilus*, que tienen un concepto más exacto de la vida. Se han enterado de que en el mundo hay algo más serio que las bellas logomaquías de un arte retorcido y estéril; reconocen de pronto las novedades de muchas cosas viejas; creen en la libertad, y en el deber de defenderla, como cualquier burgués.

Algo van ganando por lo pronto. La cabeza la llevan rapada con la máquina cero. ¡Fuera las melenas aceitosas, bosque abrigador de los picantes recuerdos de las trincheras! Sus mejillas tienen colores. Están alegres, con la alegría que sienten los naufragos después que han hecho media docena de comidas.

La literatura futura también va a ganar algo con esta guerra. Será más sana, más real. Volveremos atrás, si es que se puede volver atrás cuando se marcha al encuentro de la verdad. El arte estará mejor nutrido, como hoy lo están en las trincheras sus futuros sacerdotes. Los artistas, antes de ser artistas habrán sido hombres.

Pasamos la noche en Chateau-Thierry. Nuestra caravana se instala en el hotel del Elefante, un caerón situado en el mejor paseo de la ciudad, a orillas del Marne.

Este paseo, con sus viejos árboles, sus edificios no menos vetustos, sus malecones y su puente, ha sido el teatro de una de las fases más sangrientas de la batalla del Marne. La gente pasea, al anochecer, bajo los árboles, con la monótona placidez de la vida provinciana. Los grupos de rentistas viejos hablan de los sucesos recientes. La tragedia que presenció hace unos meses la tierra que pisan, la han olvidado.

Aquí los alemanes, al retirarse, acosados por el avance francés, murieron en gran número. No les bastaba el único puente para el tránsito de sus regimientos y su artillería, y lanzaron dos puentes de barcas. Las baterías francesas que estaban cerca, destruyeron varias veces estos puentes. El río se llenó de hombres y de caballos. Las aguas se enrojecieron.

Muchas de las casas del paseo guardan en sus fachadas los destrozos causados por los proyectiles franceses, tanto al avanzar los alemanes como al retirarse, pues Chateau-Thierry fué teatro de dos terribles combates en ocho días.



El "Hotel del Elefante". Sobre la puerta, una ventana destrozada por un proyectil del 75, cubierta con tablas. En la esquina izquierda, otro orificio de proyectil, con la fecha debajo

El hotel del Elefante tiene sobre su puerta una ventana destrozada. Unas cuantas tablas cierran el boquete, consignándose en ellas, con letras negras, la fecha del suceso. "*Noche del 2 al 3 de Septiembre*". El dueño "del Elefante" está orgulloso de su ventana destrozada y piensa conservarla en tal estado. Es sobre la puerta, a modo de un escudo nobiliario. Yo ocupé la habitación inmediata a la que recibió el proyectil. Antes de acostarme, rendido por una jornada de incesante movimiento, el hotelero se empeña en que vea la pieza inmediata. Todo roto, paredes, suelo, techo. Los muebles están hechos trizas en los rincones. De los muros cuelgan harapos de floreado papel. Por un agujero enorme se ven las estrellas y entra el frío de la noche. El destrozo de la ventana no da idea del estrago interior. El dueño, en vez de tener un gesto compungido, sonríe con superioridad patriótica, guiña un ojo, protege mi insignificancia de extranjero:

—¡Eh!... ¿Qué le parece el 75? ¿Qué dice usted de esto?...

Al reanudar la marcha en la mañana siguiente, el capitán Hilbronner quiere mostrarme un pueblo anodado por el bombardeo de los alemanes. Con anticipación me describe su lamentable aspecto. Lo vió arder durante la batalla del Marne; lo visitó meses después, cuando no era más que un montón de negras ruinas. Me habla de una especie de granja-castillo, construcción del siglo XVI, que me interesará seguramente. ¡Lástima que sólo queden los muros!...

Llegamos al pueblo una hora después. El capitán mira en torno de él con aire de duda. Luego mira el mapa, como si temiera haberse equivocado. Por todas partes techos rojos, paredes de fresca blanca, puertas y ventanas recién pintadas; las mujeres formando grupos en las esquinas; los niños jugando en las calles; los hombres con sus instrumentos de trabajo, volviendo de los campos.

Dos o tres meses han bastado para esta mutación teatral. La vida respira idílicamente en el paisaje nuevo. De la guerra sólo quedan algunas cruces en los campos, el kepis rojo de los labriegos que aran la tierra, y el lejano zumbido del cañón, hablando confusamente en el límite del horizonte.

¡Francia de fuerzas inagotables, de energías invencibles! Un pueblo que lleva dentro de él esta potencia de renovación, no puede perecer, aunque se coligasen contra su existencia todas las fuerzas de la tierra. Su energía reflexiva y paciente es comparable a la tenacidad del rosario de hormigas que atraviesa los campos en busca de su recolección. En vano el paso atropellador las aplasta y las dispersa. Así que se aleja el peligro, la procesión del trabajo vuelve a formarse, y otra vez continúa el desfile, laborioso, rectilíneo, invencible.

Estos campesinos no muestran empeño en conservar las huellas de la guerra, como el hotelero "del Elefante". La vida se desliza para ellos sin necesidad de reclamos. No desean atraer la visita de viajeros. La única visita que ansian es la de la paz; pero una paz segura, honrosa. Y para recibirla dignamente, restablecen la normalidad de lo que les rodea, cuando los enemigos están aún en el horizonte, cuando el cañón truena y truena a lo lejos, como una tormenta bajo el sol.

Nos aproximamos a la granja-castillo. Los techos de negra pizarra han sido recompuestos. Las brechas de los muros quedaron cubiertas con pedruscos. ¡Como si no hubiese pasado nada!

Hablo con el capitán Hilbronner de la guerra, de la República, del ejército de Francia, que es la democracia armada y disciplinada como en los tiempos heroicos de Grecia.

Y el capitán Fagalde, con su buen sentido de vasco, dice unas palabras admirables:

—Nosotros los oficiales de la República, somos militares; tan militares como puedan serlo los prusianos; pero no queremos ser militaristas.

Vicente BLASCO IBAÑEZ.



Italo - criolla

Junto a las casas de la chacra de Nicola Bomba.

—¡Pero, gringo!... ¿Todavía sin atar la carrindanga?... Veía que el solcito se va atrincherando detrás del monte de los Astrada, y que no tardará muy mucho en que nos rodee la noche. De aquí a Bailesteros tenemos dos leguas largonas...

—Con lo pangarése de laderos... ¡ni lo surky rilampagos de lo copiadore de ceriales a l'estasiuñ Morrison!

—El pangaré no es maua, pero si nos agarra la noche vadiando el río Tercero en la vuelta de lo de don Elpidio, me parece que ustedes si vienen barranca abajo con carrindanga y todo, y la Italia si queda sin el reservista Gaetano Bomba...

—¡Argo pior stá il río Izonzo, don Nores!, ¿eh?... In coanto a Gaetán, m'hico, nadaría mecor que mocaritas al páseio Sobrimonte, a Córdoba, se il Tercero istobiera come palangana que a una noche di yuvias, s'aquedó foera de la casas... ¡Oh, mio Gaetán!... ¡Poveretto!...

—Dijese de buscarle invitación al ioriqué. Aguántese para cuando ieguemos al andén de la estación de Bailesteros, y la lucecita de la locomotora asome del lao de la estación Cárcano. ¡Aguántese, gringo!...

—Come osté no tiene del hico y so patria no stá in batefondo...

—No anda equivocao, gringo... Fuera de mi chacrita, de mi gatião y de una hermana que tengo del otrao de la sierra Grande, ya no me queda nada en este mundo. Todos se han ido... Dijémonos de avivar el fueguito de los recuerdos... Prienda este tiro en la pechera del ruano y arregle la retranca del overo. ¡Y listos, gringo!

—La moquieres, sobirán primero. ¡No le parece, don Nores?...

—Eso es, gringo. Coloque una tabla dragoneando de asiento, y empíchela, para que las mujeres vaian más cómodas.

—¡Annetta! ¡Giovanna! ¡Marguerita!

—¿Y la "lingera" del reservista?...

—¡Gaetán! ¡Lo baule e la canastra! ¿E osté, don Nores, dónde s'acomoda?...

—En el pescante, gringo. Al reservista lo acomodaremos en el medio, para que vaia abrigao. Su mujer, también en el medio del otro asiento, y las muchachas a los laos, flanqueándola.

—¡Gaetán! ¿Salodaste in úrtimo addio a Longone?...

—Sí, papá.

—Endonce... ¡"Chicho"! ¡"Roano"!...

Tironearon los matungos con desgano. Y antes que el clásico carro de chacarero pasara la tranquera y enfilara el camino a Bailesteros, Nicola Bomba ordenó:

—¡Longone: prepara la polenta para la voeria!

—Dal Rosario ascribe, Gaetán, e di Boeno Sarie, también, ante de la partida del "Príncipe Umberto". No se orvide que a l'Argentina, in América, queda la tua mamma, il tuo papá, e Annetta e Giovanna.

—El tren, gringo, se acerca. ¡A despedirse, tocan!

—Boeno, caro Gaetán. Saluda in úrtimo addio a don Nores, il vieco amico dil tuo papá, e despóes, a la mamma e hirmanas...

—Venga, amigo, y arrímese. Un abrazo, fuerte, ¡así! a lo criollo... Si le toca pilear, hágalo lindo y nunca sea flojo. Tome estas sonseritas y lléveselas de recuerdo. Son cosas de mi tierra, algo de lo muy poco que me va quedando en este mundo... Aquí tiene mi poncho y mi cuchillo con cabo y vaina de plata. El poncho lo tejí mi hermana, y con eso le digo todo...

Félix LIMA.

Dib. de Friedrich.



CAMPO LUNADO

Ya no se oye el clamor de la batalla...
 Con sayal de silencio
 llegó la noche, hermana compasiva
 en ese día bárbaro de duelo.
 Y allí se están los hombres, los caídos
 que lucharon feroces.

Pobres restos
 de un músculo que fué, de una energía,
 de un orgullo, de un gesto.
 Y ahora yacen fríos
 con los ojos abiertos a los cielos,
 con los brazos en cruz,
 con las manos crispadas en eterno

espasmo de combate,
 de odio, de furor.

Ahí están: ¡yertos!

Ya no se oye el clamor de la batalla...
 En la comba del cielo,
 está la luna impávida, mirando
 con su mirar sereno,
 aquel campo de horror y de negrura...
 Luego su luz, su blanca luz, cayendo
 sobre el trágico campo, lo ilumina.
 Y es el campo lunado cual un bello
 sudario que vistiera
 de albor los hombres muertos.

Dib. de Hohmann.

Ernesto MORALES.

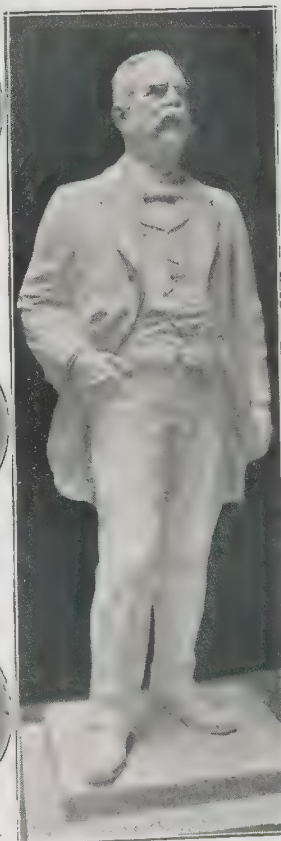
El cincuentenario de la Facultad de Ingeniería



Dr. Juan M. Gutiérrez, rector de la Universidad desde 1861 a 1873, primer decano



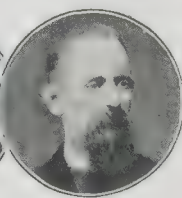
Dr. Bernardino de Speluzzi, profesor de matemáticas puras (1865)



Maquette de la estatua del ingeniero Luis A. Huerco, por el escultor Tasso, que será próximamente inaugurada en la Facultad. (Fue el primer egresado y el tercer decano)



Ingeniero Emilio Rosetti, profesor de matemáticas aplicadas (1865)



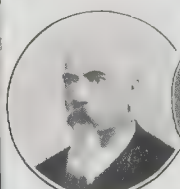
Dr. Peregrino Strobel, fundadores, con Speluzzi, Romorino y Rosetti del D. de Ciencias Exactas



Dr. Juan Romorino, otro de los profesores fundadores



Ingeniero Carlos Encina, secretario en la época del doctor Gutiérrez



Dr. Miguel Puigari, primer decano después de la nacionalización



Ingeniero Luis Silveyra, segundo decano después de la nacionalización

El miércoles se cumplió el cincuentenario de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, vulgarmente llamada de Ingeniería.

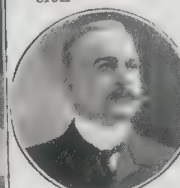
—¿Será una gran fiesta? — preguntamos.

—Será lo que pueda ser — nos contestaron. — El gobierno no tiene dinero para conmemorar el cincuentenario de la Facultad.

Si hemos de ser imparciales con



Ingeniero Eduardo Aguirre, cuarto decano



Ingeniero Otto Krause, quinto decano

modesta cultura, que ha dado al país figuras meritorias y útiles profesionales, y que, según sus funciones, está estrechamente ligado con nuestro porvenir científico y técnico. Cabe en esta ocasión de

cir otra vez una palabra acerca de la acrisolada tacañería de nuestros hombres de fortuna, cada vez que se les presenta la ocasión de prestar un servicio al país, pres-



Dr. Carlos Berg, académico honorario y profesor de zoología y botánica en 1875 (fallecido)



Dr. Valentín Balbín, académico honorario y profesor de matemáticas superiores en 1884 (fallecido)



Dr. Leopoldo Bascavilbaso, académico honorario, rector de la Universidad en 1885 1906



Ingeniero Guillermo White, académico honorario, uno de los doce ingenieros primeramente egresados



Ingeniero Juan F. Sarhy, actual decano

las talegas del fisco, no creemos que, hoy por hoy, dichas talegas valgan gran cosa. No es extraño que el gobierno no tenga dinero para conmemorar el cincuentenario de la Facultad. Las razones son demasiado conocidas para que sea menester enumerarlas una por una. Pero de todas maneras no es admisible que en absoluto no haya dinero para la conmemoración solemne, y hasta lujosa, de un instituto universitario que es uno de los exponentes de nuestra

tándoselo a la Universidad.

La Facultad tiene raíces más antiguas en el pasado de la Universidad de Buenos Aires. pero, estrictamente, se remonta al decreto de 16 de junio de 1865, por el cual quedó formado en la Universidad un "Departamento de Ciencias Exactas", cuyos cuatro primeros profesores fueron los italianos señores Bernardino de Speluzzi, Peregrino Strobel, Emilio Rosetti y J. Romorino, contratados especialmente y por



Uno de los laboratorios de química con que cuenta la Facultad



Los fondos de la Facultad.—El galpón de la izquierda, edificado de E. a O., limita con el Museo de Historia Natural



Busto de don Pepe Mariño, por el ingeniero Maril, últimamente egresado. (El señor Mariño, el conocido bedel, prestó servicios a la Facultad durante 43 años, desde 1869 hasta su partida para Europa, 4 de abril de 1913, poco antes de morir)

intermedio del rector de la Universidad de Pavia. Con Pablo Mantegazza, El Departamento empezó a funcionar en 1866. La legislatura de la provincia votó una fuerte suma para adquirir instrumentos destinados a los gabinetes de química y física, y se autorizó al rector

para hacer venir de Europa los que hicieran falta. Al poco tiempo se iniciaron las excursiones de los profesores, y el estudio científico del terreno del país: así, se comisionó al profesor Strobel la investigación geológica de los terrenos inferiores y litorales más inmediatos a las vías férreas; y el profesor Rosetti y sus discípulos hicieron una provechosa inspección ferroviaria.

Los que se van a la guerra



El barón Antonio Demarchi y señora Roca de Demarchi



El señor Antonino Malvagni



El piloto señor Raúl Jiménez Lastra, que va a ofrecer sus servicios al ejército francés

Entre los caballeros italianos más vinculados a nuestro país que decidieron prestar sus servicios al suyo en la presente emergencia bélica, y a quienes debemos considerar como voluntarios, se encuentran los señores barón Antonio Demarchi y maestro Antonino Malvagni. Acerca de la actuación de este último en la República Argentina, hemos publicado hace pocos números una nota, el 25 de mayo.

El barón Antonio Demarchi partió para Italia el sábado, a bordo del vapor "Regina Elena", siendo despedido en el puerto por un grupo de sus numerosos amigos. Al llegar a bordo el viajero, fué objeto de una manifestación de simpatía, que luego se reprodujo en el comedor del barco, al obsequiar con una copa de champagne a aquellos amigos. El barón Demarchi brindó por el rey y el triunfo de las armas de su patria. Dijo que esperaba regresar pronto a esta otra de adopción. El barón Demarchi, según es sabido, es casado con una de las hijas del general Roca.

Un conocido aviador argentino, el señor Raúl Jiménez Lastra, cuya reputación y arrojo como piloto no necesitamos encarecer, va a prestar voluntariamente sus servicios al cuerpo de aviadores franceses.

El premio Wilde.—En el Principe Jorge



El estudiante Zamboni

El lunes se llevó a cabo en el hospital Rivadavia la entrega del premio "Dr. Eduardo Wilde", obtenido este año por el practicante señor Manuel E. Zamboni.

—El domingo por la tarde se efectuó en el Prince George's Hall la demostración organizada por el magisterio de la capital en honor del profesor Pedro Carimati, con motivo de su jubilación.



Durante la fiesta en honor del profesor Carimati, el domingo último

El hombre descuartizado



El guardián Wenceslao Avendaño, que hizo el macabro descubrimiento del lago de Palermo



Los señores comisario Dellepiane, Udabe, Carrasco, el jefe de los guardianes y el administrador general de paseos, el 11 por la mañana, en los lagos



El cabo Calixto Zolorza

Con motivo de los trabajos efectuados en los lagos de Palermo, tratando de encontrar los restos que faltaban del hombre descuartizado, el lugar estuvo muy concurrido por el público. El domingo, durante las operaciones de rastreo, cuyo resultado nulo es conocido, desfilaron por allí alrededor de 20.000 personas.

El primero de los macabros hallazgos fué hecho el viernes a las 6 y 20 de la mañana por el guardián municipal Wenceslao Avendaño, recorriendo el extremo oeste del lago. Habiendo visto flotar restos humanos a corta distancia de la orilla, requirió la presencia de otros guardianes y del cabo de policía Calixto Zolorza, de la sección 41ª. Embarcados en un bote, reconocieron que se trataba en realidad de restos humanos, y los recogieron. Poco después continuaron otras pesquisas, bajo la dirección del comisario de la antedicha sección, señor Alberto Dellepiane. Los restos encontrados el viernes fueron el tórax, la pelvis y dos muslos, de los cuales se conocía que habían sido seccionados a cuchillo y serrucho por una mano al parecer experta.



Marineros de la prefectura, rastreando el fondo del lago



Un bote dirigido por un oficial de policía, en la misma operación

"Fray Mocho" en el Rosario

Banquete al ex intendente doctor Meyer



Los concurrentes al banquete con que fué obsequiado el doctor Oscar Meyer, con motivo de haber terminado su período de intendente y de su nombramiento para fiscal de estado

La fiesta del Estatuto



Damas que componen la institución "Donne Italiane", organizadoras del reparto de víveres a los pobres, conmemorando el aniversario del Estatuto



En el torneo de esgrima: asalto de florete entre los profesores Lombardini y Dumont



En la estación Córdoba y Rosario.—Reservistas y voluntarios italianos que partieron para la guerra



Federación de estudiantes rosarinos.—Delegación encargada de conferenciar en Buenos Aires con el ministro de instrucción pública

Homenaje a Chiozza



Durante el discurso del Sr. Rodolfo M. Parodi

En el San Salvador, al colocarse la placa conmemorativa. El público escuchando los discursos

Durante el discurso del diputado nacional doctor Miguel S. Coronado



El cortejo en marcha por la calle Maipú



Reparto de carne y pan a los pobres, con motivo del homenaje a Chiozza



El tranvía pasando con dificultad por entre la muchedumbre de pobres que acudieron al reparto

“Fray Mocho” en Montevideo



Cabecera del banquete ofrecido al doctor Augusto Turrenne, con motivo de su nombramiento para médico-jefe de la maternidad



Enlace María E. Mosle-Alberto Cánepa Franco. — Los novios y miembros de la familia



Durante la velada en el Victoria Hall, con motivo del 9.º aniversario del Orfeón Español



El palco oficial durante la fiesta



En el pueblo de San José se llevó a cabo la colocación de una placa en la tumba del señor Guillermo García, extinto prohombre nacionalista. La placa fué dedicada por el club “Juan José Muñoz”, de Montevideo. — Durante los discursos.—El doctor Lionel Aguirre pronunciando el suyo



Previdencias

cutivo, que no llegan nunca o que llegan tarde.”
Gracias, en nombre del poder ejecutivo.

—Aquí hay algo interesantísimo dicho por un radical: “Yo espero, señor presidente, que los señores socialistas me han de permitir hacer uso de la palabra con la libertad que ellos ponen en todas sus exposiciones.”

Debo decir que no tengo interés en encontrarme frente a frente con ellos porque tendría que batirme con el señor diputado Palacios y esto sería demasiado. (Risas).

Quiero manifestarles que voy a ser paciente, pues siempre he sido prudente con las personas que llevan polleras: las mujeres y los socialistas (Risas) que no se baten, yo los respeto.”

No comprendo las risas. Parece mentira que hombres tan graves se rían como chiquilines.

Esto también es muy lindo.

“Sr. Justo.—No está el derecho a la revuelta en ninguna legislación.

Sr. Araya (R.).—Sí, señor diputado; en ese sentido los socialistas deben comprender que los que más utilizan de ese derecho son los que hacen el sabotaje en las huelgas; y que en algunas de ellas han pretendido, como en Italia, trastornar todo el orden social.

Sr. De Tomaso.—Ustedes que hacen revoluciones cada 4 de febrero.

Sr. Del Valle.—Para que puedan venir los señores socialistas.

Sr. De Tomaso.—Bueno; pero usan de la revolución, derecho no escrito. Y a eso nos referimos.

Sr. Del Valle.—Usamos cuando nos conviene y cuando conviene al país, y en beneficio de él.”

Yo no sé por qué va la gente al teatro y al cinematógrafo, cuando es más entretenida y más barata una sesión de la cámara.

—Aquí veo algo que no entiendo claramente.

“Sr. Roca.—Creo que hay un pequeño error, señor diputado.

Sr. De Tomaso.—Sí, hay un error, y de varios ceros.

Sr. Roca.—Se ha referido el señor diputado al señor presidente de la comisión de legislación.”

De una manera velada parece que han llamado cero a ese señor presidente. Prefiero creer que me equivoco.

—Al final de la sesión me encuentro con un nuevo motivo de regocijo.

Sr. Zaccagnini.—Si todas las sanciones han sido dadas como en el caso de las ochocientas firmas de Junín, que querían representar a obreros auténticos, mientras se trataba tan sólo de un alcoholista que envió un telegrama a la cámara, pretendiendo presentarlos... (Risas)."

Don Victorino no quiere leer más, y piensa que no le vendría mal tomar un bocadito.

Y luego come con un apetito envidiable, como si no hubiera leído el Diario de Sesiones.

Es raro que en la sesión, Zeballos no haya dicho esta boca es mía o “este bagual” es mío—piensa don Victorino leyendo el Diario de Sesiones.

Otras cosas también le llaman la atención y hace los siguientes comentarios.

—Los diputados hablaron, en un solo día, de Inglaterra, España, Italia, Holanda, Suiza, Bélgica y Suecia.

¡Cuánta geografía saben los diputados!

—Después de insultarse y antes de insultarse, citaron a Ortiz, Pellegrini, Sáenz Peña, Quintana, Alberdi, Dicenta, al economista Wagner, Lloyd George, Villanueva y Gómez (este Villanueva no habrá fumado nunca tan buenos cigarros como nuestro Villanueva), Siegfried Reaves, Demarest Lloyd, Briand, Ramos Mejía, Sarmiento, Avellaneda y Roca.

¡Cuánto saben los diputados! Son un diccionario biográfico a la rústica.

—Habla un socialista: “No es posible concebir que hombres como el doctor Ortiz, afiliados a un partido le reparación institucional, suscribiera un mensaje restringiendo a la cámara de diputados de la nación el derecho que ésta tiene para nombrar comisiones investigadoras encargadas de controlar la inversión de los dineros públicos.”

¡Bien por los socialistas!

—Palabras de un radical: “Gracias a ellas los socialistas a quienes antes latigaban en las plazas, ahora pueden hablar en el congreso.”

¡Bien por los radicales!

—Otro socialista tiene una buena ocurrencia: “Está de por medio el pago indebido de una suma importantísima, de casi dos millones y medio de pesos; y es esa cuestión, que no es nimia, la que yo quiero que se aclare públicamente. No tengo fe, no creo en los informes mandados por escrito por el poder eje-

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. M. G.—Buenos Aires.—Es previsible el insomnio a esos “Sueños” en líneas cortas.

A. G.—Buenos Aires.—Con permiso del canasto, ahí va eso:

“AL REY DE BELGICA

CREDO

Creo en un rey, hombre fuerte y poderoso.

del genio y de la audacia, del rey y generoso.

que lucha con un heroísmo asombroso en bien de su Pueblo y la democracia.”

¿Cómo van a gozar los germanófilos!

Demóstenes.—Buenos Aires.—La carta es muy entretenida. Los versos no se encuentran en el mismo caso.

J. P.—Buenos Aires.—

Es usted uno más, únicamente, de esos mil principiantes

que su tiempo malgastan neciamente buscando consonantes.

H. M. A.—Buenos Aires.—

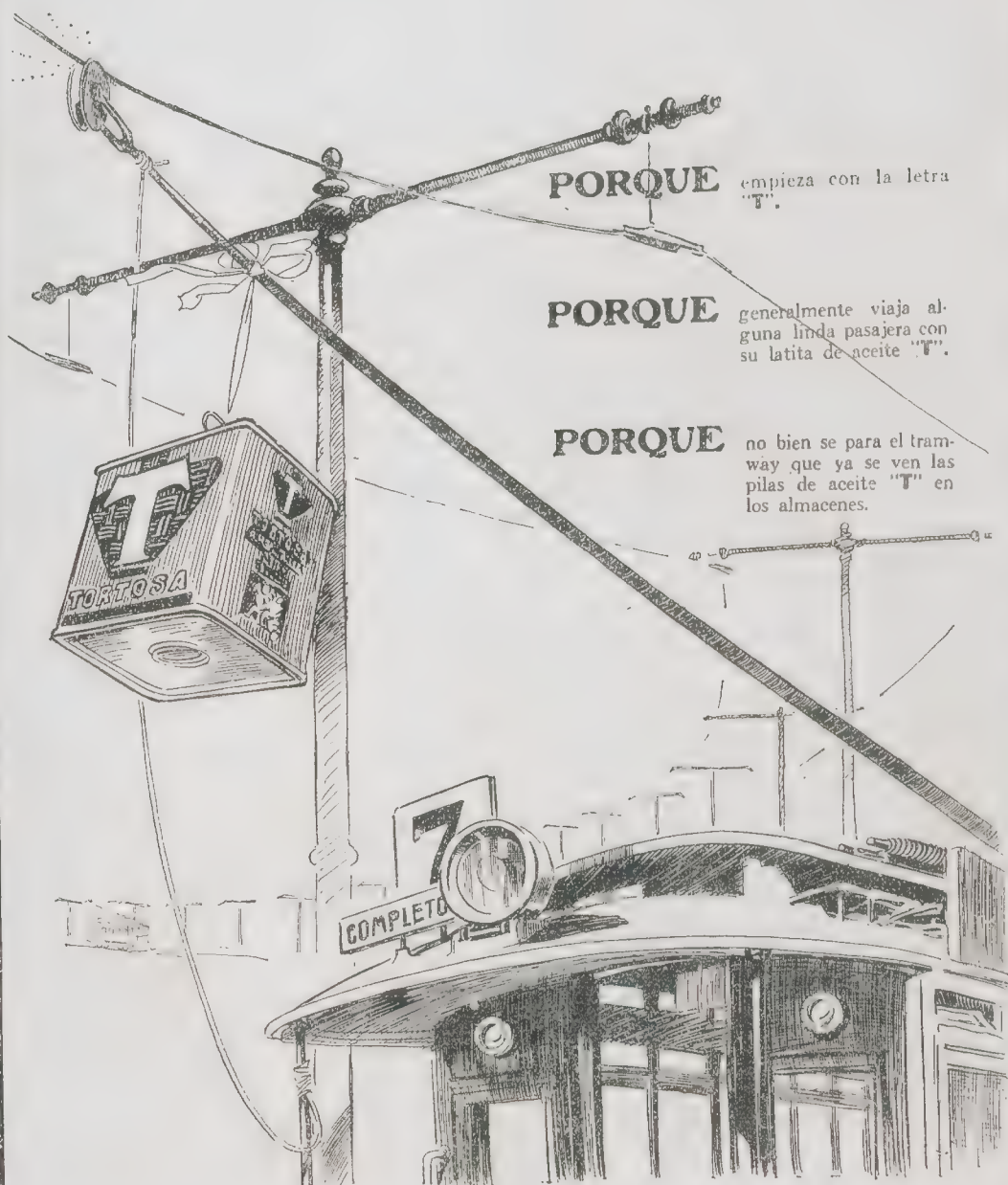
Fatigan las descripciones de tan grandes dimensiones.

R.—Buenos Aires.—

Sería una insensatez enojarse y contestar a quien se atreve a plagiar con tanta desfachatez.

C. C.—Buenos Aires.—No.

¿Por qué cuando Vd. viaja en el tramway se acuerda tanto del aceite "T"?



Ofrecemos un incomparable surtido de confecciones para niños, modelos elegantes, calidad buena, a precios módicos.



13—**TRAJE** de grumete, blusa pescador, de gran aceptación, confeccionado en cheviot azul marino de pura lana, doble cuello de paño azul, con sesgos y soutaches de seda; para niños de 2 y 3 años, \$ **16.**—
Aumentando \$ 1.— cada dos tamaños hasta 10 años.

14—**TRAJE** de saquito marintero, confeccionado en cheviot azul marino de la mejor calidad, doble cuello de seda punzó o azul, con soutache de seda blanca, modelo sencillo y muy elegante; para niños de 3 y 4 años..... \$ **18.50**
Aumentando \$ 1.50 cada dos tamaños hasta 10 años.

15—**ELEGANTE MODELO DE TRAJECITO** marintero, de cheviot azul marino, clase extra, adornado con cuello, puños

y corbata de seda blanca y azul o blanca y punzó; para niños de 2 y 3 años, \$ **18.**—
Aumentando \$ 1.— cada dos tamaños hasta 10 años.

51—**TAPADO** naval, confeccionado de cheviot azul marino, pura lana, caperuza forrada en seda, modelo nuevo, muy elegante; para niños de 2 y 3 años, \$ **17.**—
Aumentando \$ 2.— cada dos tamaños hasta 11 años.

49—**SACO** naval, de cheviot azul marino, pura lana, bordado de oro en la manga, abrigo muy elegante para usar con traje de pantalón largo; para niños de 2 y 3 años..... \$ **11.50**
Aumentando \$ 1.50 cada dos tamaños hasta 10 años.

DEPARTAMENTO
de CONFECCIONES
PARA NIÑOS - - -

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES

CASA CENTRAL:
Cangallo y Florida

Los precios marcados son excesivamente bajos si se tiene en cuenta la buena calidad de las confecciones que motivan nuestra oferta.



250

46210

871

210

807

807—**VESTIDO** de bombasí, gran variedad de gustos, adornado con botones de nácar y cuello de organdi, para señoritas, del 36 al 42. \$ **10.50**

250—**TRAJE** estilo sastre, de género gustos ingleses, pollera de moda, chaqueta forrada, con cuello y puños de terciopelo, para señoritas, del 36 al 42 . . . \$ **7.50**

871—**VESTIDO** en bombasí fantasía, cuello de crespón blanco y botones; para niñas de 4 y 5 años, \$ 5.25; 2 y 3. . . \$ **4.25**

99224—**POLLERA** moderna de casimir inglés, gran variedad de modelos, para señoritas, talles 36 al 42. \$ **7.50**

46210—**VESTIDO** en franela de pura lana, adornado con vivos de color unido, y soutache; para niñas de 14 años, \$ 14.—; 12 y 13, \$ 12.50; 10 y 11, \$ 11.—; 8 y 9, pesos. \$ **9.50**

210—**VESTIDO** en franela de algodón, adornado con vivos de terciopelo color unido y peto de broderie; para niñas de 12 y 13 años, \$ 8.80; 10 y 11, \$ 7.80; 8 y 9, \$ 6.80; 6 y 7, \$ 5.80; 4 y 5, \$ 4.80; 2 y 3, \$ **3.80**

3905—**TAPADO** de gran moda en género fantasía, de pura lana, adornado con botones y presilla atrás, talles 36 al 42 pesos. \$ **16.50**

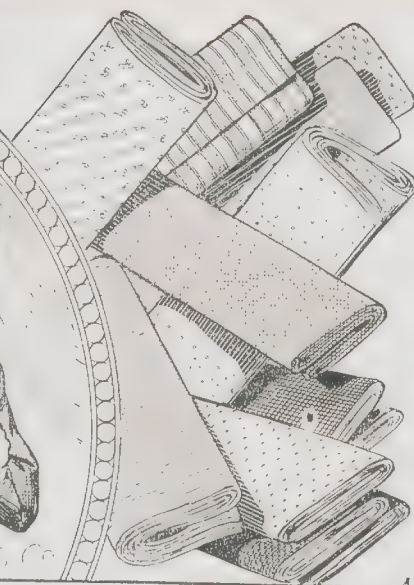
Ten. mos en venta una gran colección de tapados especiales para abrigo, a precios muy rebajados

DEPARTAMENTO
de CONFECCIONES
PARA NIÑAS - - -

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LOMOS, PARIS.
GATH & CHAVES

CASA CENTRAL:
Florida y Cangallo

El éxito colosal de nuestra gran venta de tejidos y sederías es debido a la buena calidad de los géneros ofrecidos y a la baratura de los precios marcados



Sederías

SATÍN liberty metecor souple; artículo de pura seda, especial para volados de vestidos, forros, visos, etc., ancho 90 cms., el metro..... \$ **3.20**

SATÍN grenadine de pura seda, gran variedad de colores, blanco y negro, especial para vestidos; ancho 100 cms., el metro... \$ **3.50**

CHARMEUSE extra; artículo de pura seda y riquísima calidad, especial para vestidos en general; gran surtido en colores, blanco y negro; ancho 100 cms., el metro..... \$ **5.50**

VELOURS Pekín satin (terciopelo satin liberty) a bastones, doble ancho, artículo de gran novedad para trajes de fantasía, tapados, etc., el metro..... \$ **17.50**

VELOURS Gratte (broche), doble ancho, artículo de pura seda y de última creación, especial para salidas de teatro, trajes de fantasía, etc., el metro \$ **12.50**

Tejidos

FRANELETAS lisas en colores, para ropa interior, artículo lavable y de calidad superior, el metro... \$ **0.35**

BOMBASÍ de fantasía, variado surtido de colores, artículo especial para batones, el metro..... \$ **0.50**

FRANELAS Viyellas en colores lisos, rayados y de fantasía, especial para blusas y batones, el metro \$ 1.90 y... \$ **1.50**

ESTILOS INGLESES, géneros muy prácticos para trajes sastre y de fantasía; el metro \$ 2.50 y..... \$ **1.50**

SARGA azul marino: ofrecemos un surtido variadísimo, tanto en calidades como en colores, el metro desde \$ 6.50 hasta pesos..... **0.90**

VIGOUREUX satin de lana, especial para vestidos y trajes sastre, variado surtido de colores; el metro \$ 6.50, 4.50 y \$ **3.50**

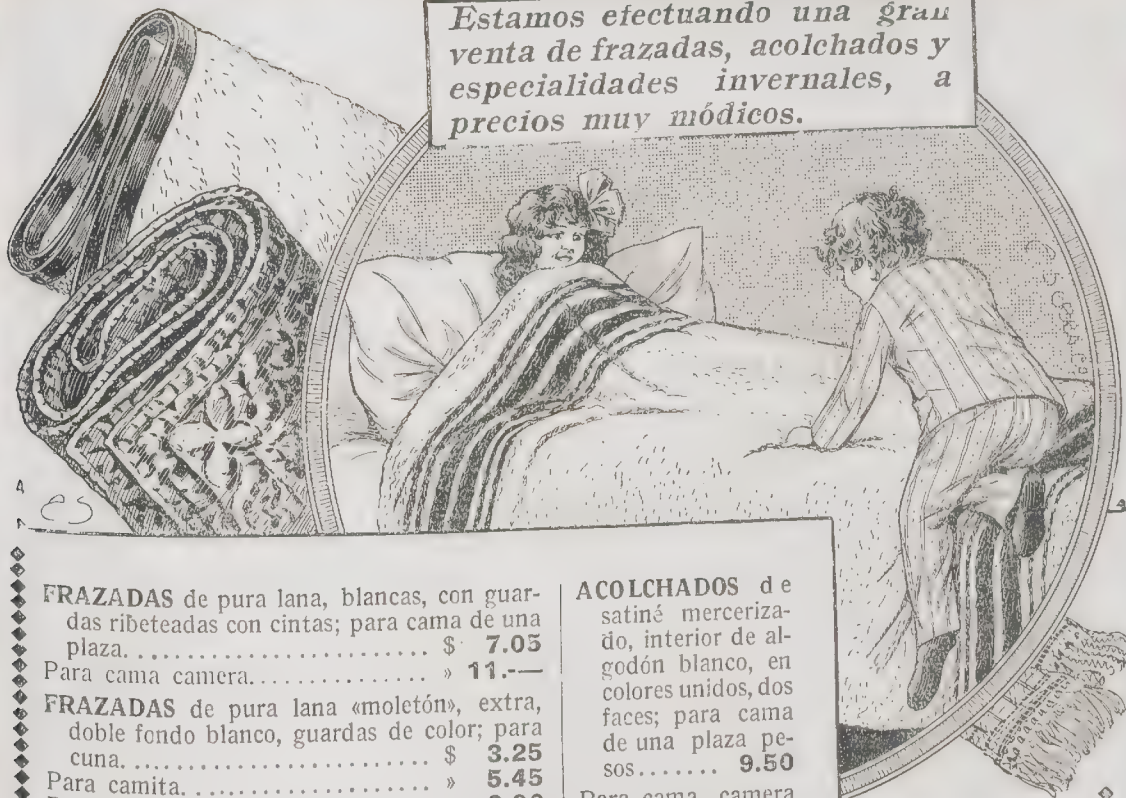
CASIMIRES para trajes tailleur: ofrecemos el surtido más variado en estilo y calidades; el metro desde \$ 12.50 a.. \$ **5.50**

Departamento
de **TEJIDOS**
y **SEDERÍAS**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS
GATH & CHAVES

ANEXO:
Avenida de Mayo
Perú y Rivadavia

Estamos efectuando una gran venta de frazadas, acolchados y especialidades invernales, a precios muy módicos.



FRAZADAS de pura lana, blancas, con guardas ribeteadas con cintas; para cama de una plaza. \$ **7.05**

Para cama camera. » **11.—**

FRAZADAS de pura lana «moletón», extra, doble fondo blanco, guardas de color; para cuna. \$ **3.25**

Para camita. » **5.45**

Para cama de una plaza. » **9.90**

Para cama de una y media plaza. » **11.25**

Para cama camera. » **17.50**

FRAZADAS de lana «moletón», completamente blancas, ribeteadas con anchas cintas de seda; para una y media plaza. \$ **25.50**

Para cama camera. » **33.50**

FRAZADAS pelo de camello, ribeteadas con cintas de «faye», en color natural, artículo liviano y de mucho abrigo; para cama de una plaza. \$ **25.—**

Para cama camera. » **34.—**

TUBOS de metal, doble tapa reforzada, para agua caliente. \$ **0.85**

TUBOS de metal extra doble, reforzados, niquelados o bronceados, para agua caliente, \$ 2.50 y. \$ **2.40**

BANQUITOS para los pies, forrados en «peluche», con depósito de agua caliente, \$ 4.50

CHANCELIER (calientapies), de marroquí, interior de lana. \$ **10.50**

CHANCELIER (calientapies), con delantal; exterior de cuero, interior de lana. \$ **12.—**

ACOLCHADOS en tejido estampado, interior de algodón cardado; para una plaza, \$ 4.90

Para cama camera. \$ **6.—**

ACOLCHADOS de satiné mercerizado, interior de algodón blanco, en colores unidos, dos faces; para cama de una plaza pesos. **9.50**

Para cama camera pesos. **12.—**

ACOLCHADOS de satiné arrasado, dos faces, interior de algodón cardado; colores y gustos de alta novedad; para cama de una plaza. \$ **10.50**

Para cama camera. » **14.—**

ACOLCHADOS de fabricación inglesa, en satiné «souple», interior de pluma; colores floreados con guardas; para cama de una plaza. \$ **16.—**

Para cama camera. » **21.50**

ACOLCHADOS en raso de seda, dos faces combinadas, interior algodón vegetal, colores unidos; para cama de una plaza. \$ **24.—**

Para cama camera. » **32.—**

ACOLCHADOS de fabricación inglesa, una faz de seda y otra de satiné «souple», interior pluma Duvet; colores de alta novedad; para cuna. \$ **11.50**

Igual calidad, para camita. » **24.50**

Igual calidad, para una plaza. » **39.—**

Igual calidad, para cama camera. » **55.—**

Tenemos en venta un surtido completo de almohadones y cubre-teteras de todas clases y a precios sumamente convenientes.

Los artículos mencionados se hallan en venta en la **CASA CENTRAL**: Cangallo y Florida, así como también en nuestro **ANEXO**: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.

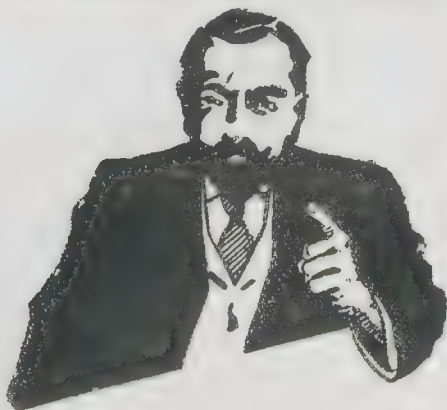
CASA CENTRAL:
Florida y Cangallo

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.
GATH & CHAVES

ANEXO:
Avenida de Mayo
Perú y Rivadavia

Asmáticos, Catarrosos:

¡Cuidense los Pulmones!



Que se trate de asma, catarro, bronquitis crónica o enfisema, he aquí el consejo que damos a cualquier persona que sufra de los bronquios.

Toda persona que sea débil de los bronquios o del pecho, debe cuidar sus pulmones para hacerlos más aptos para soportar los cambios bruscos de temperatura.

No faltan los remedios, pero ninguno ha merecido el favor del cuerpo médico como el **Jarabe de los Vosgos Cazé**.

Preparado especialmente para curar las enfermedades de los bronquios, vivifica los pulmones adormecidos, cansados y fatigados por falta de cuidado o por un tratamiento inadecuado.

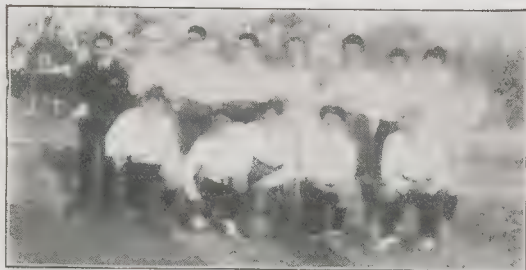
No nos cansaremos pues de decir a los asmáticos, a los catarrosos, a los que padecen de bronquitis, y en general a todos los que tosen y cada año pagan su tributo a las crudezas del invierno, hagan una cura con el **Jarabe de los Vosgos Cazé**.

Muy pronto la respiración volverá a tomar su curso normal, los esputos disminuirán, cesará la tos y un bienestar inesperado se sentirá en todo el cuerpo. Asmáticos, catarrosos, no lean con escepticismo estas líneas, sino ríndanse a la evidencia, infórmense de todos lados, hagan averiguaciones, pregunten a su médico y todos les dirán que el **Jarabe de los Vosgos Cazé** ha hecho milagros en casos semejantes al suyo.

Fabricado por Mr. A. Cazé, 68 bis, Avenue de Chatillon, París.

De venta en las farmacias Franco Inglesa, 581, Sarmiento; Diego Gibson, 192, Defensa, y Bartolomé Mitre esquina San Martín; Del Pueblo; Kelly Nava, Santa Fe y Rodríguez Peña; Domínguez y Rosendo, Lavalle y Carlos Pellegrini; Chialvo, Delfino y Cía., 1802, Sarmiento y en todas las buenas farmacias.

Córdoba



El team Junior que venció a Universitarios, fácilmente

LANÚS



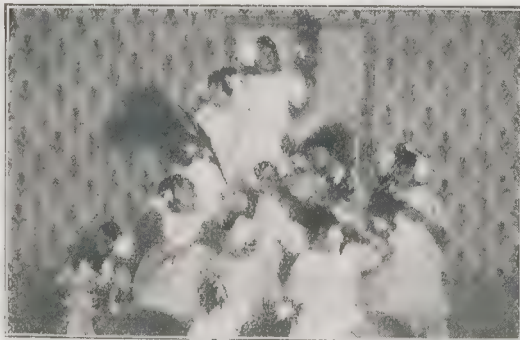
Elena Iglesias, Adela Ojinaga, Luisa Castiglione, Italia Rovelli, Carlos Masturzi, Federico Schenkel, Agustín Pecoraro, Raúl Burgos, Alberto Marongo, Benito Pensalorto, José Deldeco y Mateo Marchi, conjunto de violines que intervinieron en reciente audición

VILLA BALLESTER



En esta localidad se efectuó una kermesse a beneficio de la Cruz Roja de los aliados. — Gente menuda que atendió uno de los kioscos de ventas

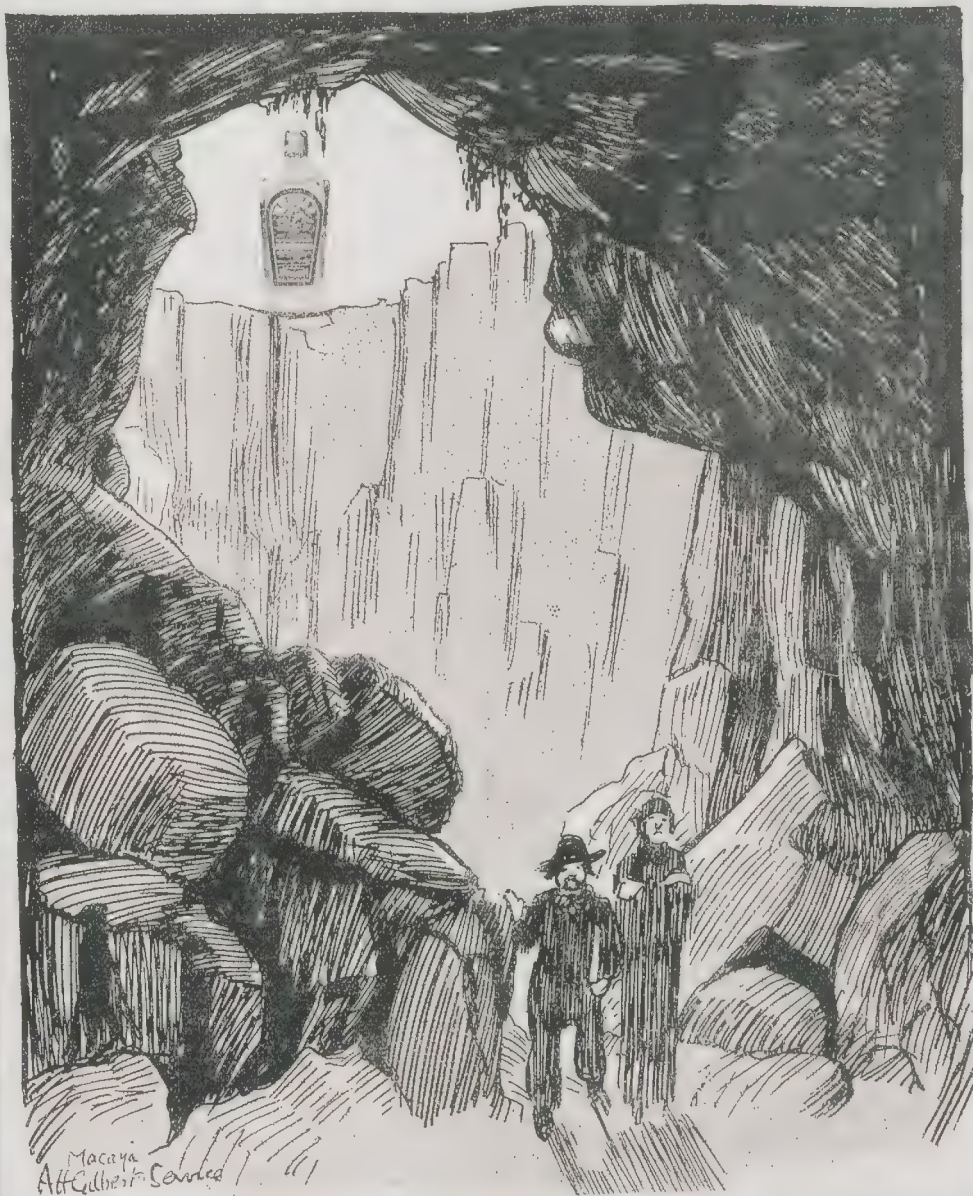
LUJAN (B. A.)



Niños que tomaron parte en la fiesta de beneficencia realizada en la escuela N.º 22

Las aventuras de un bohemio en el Infierno

2.ª PARTE



Nuestro buen bohemio, en su camino al Infierno, encuentra a Dante, quien le recomienda una buena dosis de Néctar antes de comenzar la serie de penosas aventuras.

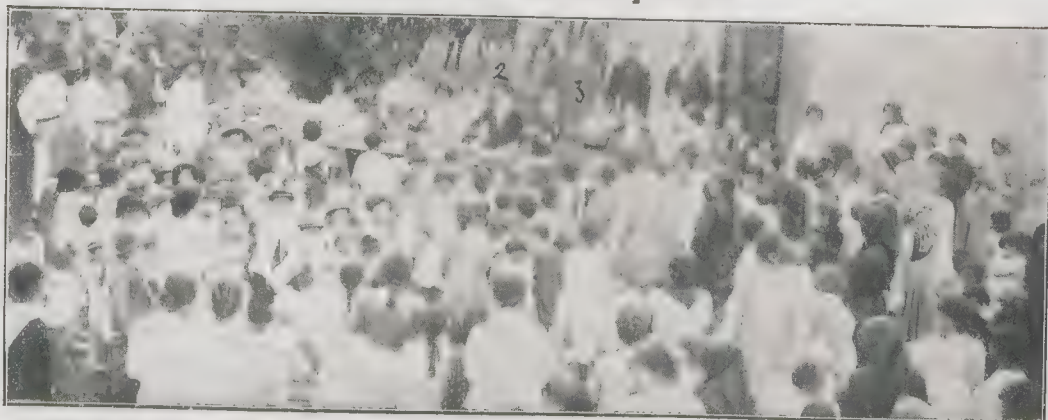
IMPORTADA POR

NÉCTAR
LA BEBIDA DE LOS DIOSES

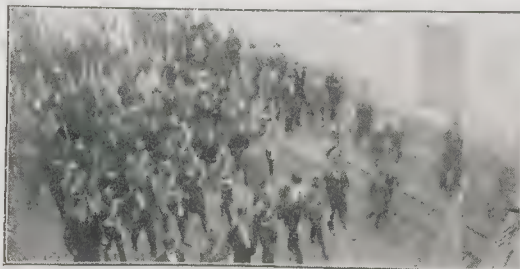
NÉCTAR
:: :: LA MEJOR GINEBRA

Moore & Tudor establecidos 55 años

Ecós de las fiestas patrias



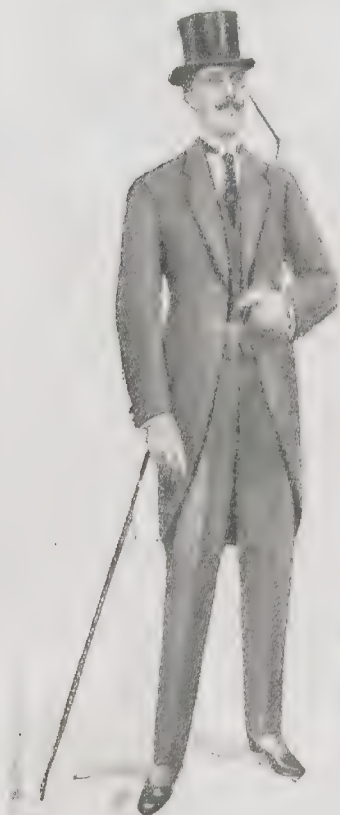
En Villa Federal, Entre Ríos.—Las señoras Irene G. de Jerez (1) y Rosa A. de Ortiz Godoy (2), y el doctor O. Magliochini, de la sociedad de beneficencia, repartiendo víveres a los pobres



En Gualeguay.—La procesión cívica, encabezada por las autoridades locales y los jefes y oficiales del 3.º de caballería



En Maipú (B. A.)—Niños de las escuelas cantando el himno nacional en la plaza San Martín



J. Paladino

Sastre

Florida 340, 1.º piso

*El sastre de los elegantes por la perfección
de su corte.*

Géneros importados - Modelos novísimos

FARMACIA y LABORATORIOS DE ESTERILIZACIONES

TEGAMI, TURRA y Cía.

ATENCIÓN PERSONAL Y PERMANENTE DE SUS PROPIETARIOS

LA CASA CUENTA CON UN SERVICIO ESPECIAL
PARA ATENDER TODO PEDIDO DE LA CAMPAÑA

LABORATORIO DE ANÁLISIS

DIRIGIDO POR EL

Dr. JUAN A. SÁNCHEZ

Profesor en la FACULTAD DE MEDICINA y en la de CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

SE PRACTICAN TODAS CLASES DE ANALISIS
CONSULTAS Y PERITAJES

CARLOS PELLEGRINI, 210, 214 y 216

U. T. 4696, Libertad

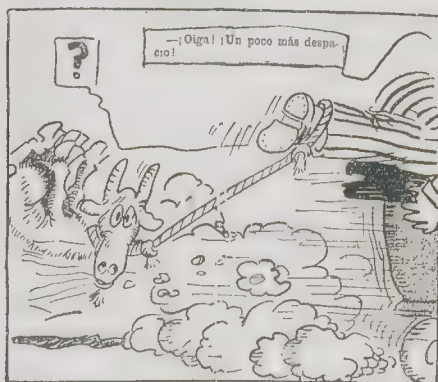
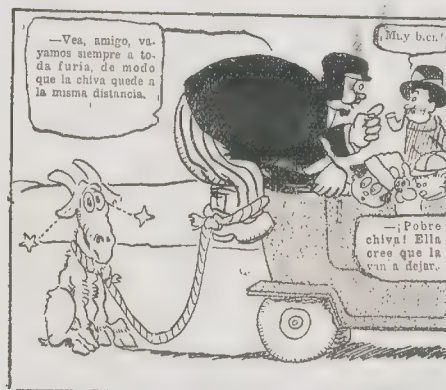
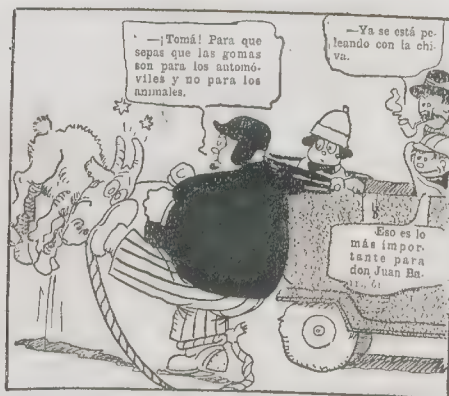
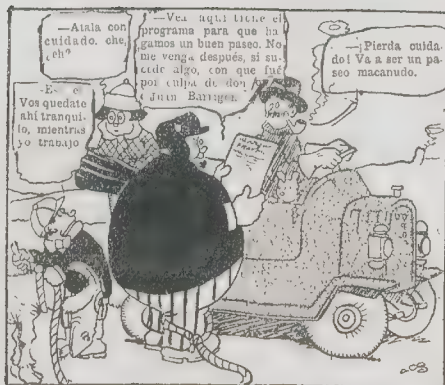
BUENOS AIRES

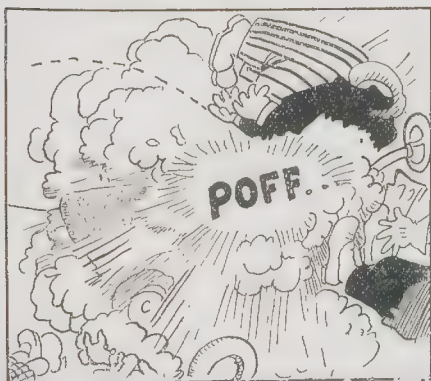
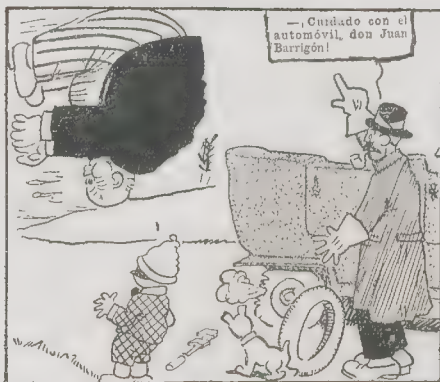
LISTA DE PRECIOS

Agua Colonia Le Sancy, fr. 1 lit. a pesos.	2.50	Jarabe Tiocol Roche.	\$ 2.45
Agua Colonia Le Sancy, fr. ½ lit., a pesos.	1.50	" Hemoglobina Deschiens „	2.40
Agua Colonia Tegami, fr. 1 lt. \$	3.—	" Alquitrán Tegami. . . .	1.—
" " " " ½ " „	2.—	" " y Codeina Tegami, a.	\$ 1.—
Alquitrán Guyot, frasco	1.25	Jarabe Timol para la Tos convulsa, a.	\$ 1.50
Ampollas Nucleatol Robin, caja „	3.50	Kola granulada Astier. . . .	2.50
" Nuclearsitol " „	3.50	" " Tegami. . . .	2.—
Boricina Meissonnier " „	1.60	Licor Béjean.	5.50
Emulsión Scott, grande " „	2.20	Nucleatol granulado Robin . .	3.20
Fosfatina Fallieres " „	1.30	Neurvirodina Tegami.	2.—
Gotas Nikan " „	3.—	Peptonato hierro Robin. . . .	2.50
Glicerofosfato Granulado Robin, a pesos.	2.50	Píldoras Ocreina Greemy . . .	3.—
Glicerofosfato Granulado Tegami, pesos.	2.—	Sal de Hunt.	2.—
Iperbiotina Malesei	\$ 2.80	Urseptine Rogier.	3.10
Yodalia.	2.50	Urodonal.	4.—
Jabón Reuter.	0.80	Vino Hemoglobina Deschiens. „	2.40
Jarabe Famel.	2.45	" Kola, Coca y Guarana Tegami, a.	\$ 2.—
		Wampole grande.	2.40

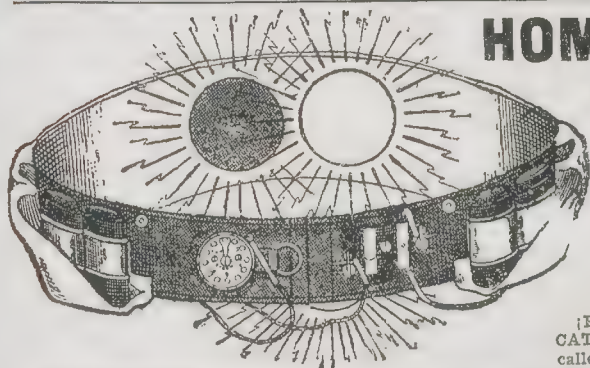
La chiva de don Juan Barrigón

El estreno del automóvil





(De New York Herald.)



HOMBRES DÉBILES, NEURASTÉNICOS

FALTA DE VIGOR VARONIL

y los que sufren otras enfermedades deben usar el cinturón "ROBUR", del Dr. Berndt. Tienen BATERIA A PILAS SECAS y REGULADOR para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación!

¡PIDASE GRATIS! LIBROS ILUSTRADOS EXPLICATIVOS, por carta o personalmente, a C. Scheid, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires.



WHISKY

EL MEJOR QUE
SALE DE ESCOCIA

BUCHANAN

La mejor

Funciona
a Aguardiente
o
a Kerosene

MUY CÓMODAS

No producen
humo
ni mal olor

Altura 0.75 cms



Por \$12.-

ESTUFA

Dan mucho
CALOR
por
poco dinero

SIEMPRE LISTAS

Su
funcionamiento
es muy seguro

Pida datos a la **COMPANÍA ARGENTINA DE ALUMBRADO La Teutonia, S. A.**, única concesionaria de las LAMPARAS A ALCOHOL CARBURADO.

DEFENSA 421-29

Venato Tuerto



Del séptimo hijo varón de los esposos Benssi, salió de padrino el presidente Plaza

FERROVIARIA



Personal de máquinas del F. C. E. R., después del picnic efectuado en Basavilbaso

Médanos



Familias que asistieron al almuerzo campestre ofrecido por el señor Davicini

SAN ANTONIO OESTE



Comisión de la sociedad española encargada de los festejos del 2 de mayo último

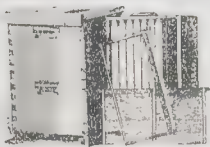
SI usted quiere conservar una amplia crónica literaria y gráfica de la guerra más grande que haya conmovido a la humanidad, solicite todos los cuadernos de la

Historia de la Guerra Europea de 1914

por **VICENTE BLASCO IBAÑEZ**. Ilustrada con millares de grabados. Se vende en librerías, kioscos, ferrocarriles y agencias de esta revista.

Representación general:

Administración de **FRAY MOCHO**



COLMENAS

DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGOS GRATIS

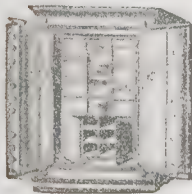
Goldkuhl & Brostrom Lda.

Unicos introductores de las famosas
csmatadoras ALFA - LAVAL

Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje
de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Belgrano, 1138, Bs. Aires



N. F. VETERE & Cía.

FABRICANTES

De la célebre CAJA DE SEGURIDAD "LA INVULNERABLE" SISTEMA VETERE
Premiada con 30 Grandes Premios Internacionales por sus Cajas de Seguridad y Cerraduras

Los Talleres funcionan bajo la dirección del Propietario Comm. NICOLÁS F. VETERE
Depósito permanente de cien modelos de Cajas. PIDAN CATALOGO ILUSTRADO
264, BOLIVAR, 264 - BUENOS AIRES

Doctor Zambrini

Jefe de clínica del servicio de nariz, gar-
ganta y oídos del hospital San Roque.
671, CARLOS PELLEGRINI, 671

De 1 a 3 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina. —
Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital
Alvear. — Enfermedades de señoras y cirugía ge-
neral. — Consultas: de 3 a 6 p. m.

CANGALLO, 1373

U. T. 4223 (Libertad).

SALVE SUS AVES ENFERMAS!



"COLERCURAL"	remedio para diarrea, colerín, el frasco \$ 2 c. l.
"DIFTERIAL"	"difteria" " " " " " "
"SALUS"	"el moquillo" " " " " " "
"GLISONAL"	"la bronquitis" " " " " " "
"VIRUELCURAL"	"la viruela" " " " " " "
"TONICAL"	reconstituyente para aves débiles " " " " " "
"AVICULTURA"	por A. F. Plot, obra nacional, ejemplar " 8

Para remitir al interior, libre de gastos hasta domicilio, debe agregarse \$ 0.25 por remedio, y \$ 0.50 por ejemplar

Dirijase todo pedido a JUAN BONFILL. - San Juan 1131, Buenos Aires



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Bolo-
ña y Buenos Aires. Moreno, 990.

Agencia de FRAY MOCHO en San Juan
E. ESQUIVEL - Bn. Mitre 1006



Hernias-Quebraduras

Reducción inmediata por nudos-
tros BRAGUEROS REGULADORES

Las personas más delicadas pueden usarlos, sin molestia
alguna. Reconocidos mundialmente para la cura radical de las
hernias. Miles de certificados auténticos de todas partes.

FAJAS para obesidad para hombres y señoras. (Desde \$ 10.00 m.n.) FAJAS para
riñón móvil, línea blanca, descensos uterinos, hernia umbilical y ventral, también
para operados de las mismas. Premiadas en la Exposición de Medicina de 1910. Fo-
lletos e informes gratis por correo o personalmente.

PORTA HNOS. - PIEDRAS 341. - BUENOS AIRES



Tintorería "LA FRANCO-ITALIANA"

JOSÉ M. SIMONETTI & Cía.

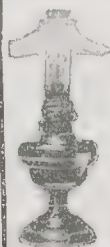
Limpiar y planchar un traje, \$ 3.—; Teñir y
planchar un traje, \$ 5.—; Vestido de
Señora, limpiar o teñir, \$ 4.—; Limpieza
de guantes, el par, \$ 0.30.—; Zureadora.
—Se va a domicilio.—Calle SUIPACHA,
783, Bs. As. - U. T. 4926, Juncal.

JAQUECAS

desaparecen con los
cachets antineurálgicos
del Dr. Deschamps, cada cajita con
un cachet, \$ 0.25. En todas las farmacias.

Fotógrafos y Aficionados

Hago ampliaciones 50 x 60 a pe-
sos 2.25, 30 x 40 a \$ 1.35, 24 x 30
a \$ 1.—. Docena postales \$ 1.20.
Docena retratos álbums sobre tar-
jeta fuerte \$ 2.50. Retratos artísti-
cos en tono sepia tamaño 18 x 24
con carpeta, docena \$ 10.—. Revela-
ción de placas, retoque de negati-
vos y todo trabajo a precio econó-
micos. Bromuros 50 x 60 retocados
a \$ 6.50. Rapidez en la entrega.—
O. CONLAZO.—Humberto I, 2755.
(Departamento 4).



LUZ MITRE

LA MEJOR LUZ QUE SE CONOCE.

LUZ FUERTE, LUZ ECONOMICA.

Lámparas de mesa o de colgar con me-
chero a alcohol, con o sin chimenea.
Lámparas de 120 lúmenes de luz. Vase
\$ 0.50. Gama. Un centavo por lámpara.
Lámparas incandescentes a precios de
Cobaltinas MITRE y repuestos. Vase
\$ 3.50. Vase. Lámparas para escritorio
con y sin chimenea. Lámparas con
chimenea. Vase. Por correo y a
menudo. En pliego de precios por la
guerra.—Catálogo gratis.

E. BONGIOVANNI

MORENO, 2099 - Buenos Aires
(Los dos teléfonos)



Fray Mocho

**A Vd.
que vive en
provincias le ofrecemos
algo que puede intere-
sarle:**

Le proponemos utilizar los servicios de la
**Oficina de compras de
Fray Mocho**

que acabamos de instalar para

Comodidad y beneficio
de todos los habitantes del interior de
la república.

No es una idea nueva la del servicio
que procuramos implantar. Precisa-
mente el éxito que ha tenido en Inglater-
ra y Estados Unidos, donde ha sido
establecido hace muchos años por grandes dia-
rios, es lo que nos ha movido a iniciar entre
nosotros una cosa semejante.

Ninguna comisión

Ningún gasto extra

para el público y la mayor garantía en el cum-
plimiento de sus órdenes, constituyen la base
del plan de esta oficina que pretende ser ver-
daderamente útil a nuestros lectores.

Un periódico vinculado al público, con una
larga tradición de honestidad y cuyo principal
interés consiste en mantener y fomentar el
buen concepto entre sus favorecedores, asegu-
ra desde luego el cumplimiento del plan de
nuestra oficina.

Lo que es la

**Oficina de compras
de Fray Mocho**

Un intermediario que no cobra comisión
entre los habitantes del interior de la república
y los establecimientos comerciales de la Capital
Federal.

Cualquier persona puede encargar por medio
de la *Oficina de compras de FRAY MOCHO* lo
que necesite, de cualquier valor y de cualquier
índole que el artículo sea, lo mismo un par de
zapatos que un automóvil, un juguete o una
trilladora.

Si el mandante tuviera ya en vista el artícu-
lo, por algún aviso o catálogo, se comprará tal
como él lo indique y en la casa que designe.
En otros casos se buscaría la mayor conve-
niencia de precio y calidad.

Si la oficina viera que el artículo no está de
acuerdo con el anuncio que ha inducido a orde-
nar la compra, *cumpliendo los fines de defender
los intereses del mandante*, se abstendrá de efec-
tuar la adquisición comunicando las razones.

Contando la oficina con personal competente,
hará también las compras que se libren a su
criterio indicándole el objeto del artículo, así
sean éstos para uso común, regalos, etc.

**ha creado una nueva sección
--- para servir a sus lectores**

TODO cuanto sea materia de comercio co-
rriente podrá ser *adquirido por medio de la
Oficina de compras de FRAY MOCHO.*

Comestibles, ropas, calzados, bebidas, tabacos,
artículos de escritorio, gramófonos, discos, mue-
bles, objetos de arte, instrumentos de música,
máquinas de coser, de escribir, para agricultura,
ganadería, repuestos, animales, vehículos,
remedios, alhajas, etc.

El hecho de poder comprar *todo*
por medio de la *Oficina de compras
de FRAY MOCHO*, presenta al público
la comodidad de con una carta y un
solo giro, poder encargar, y *con se-
guridad de buen cumplimiento y sin
pagar ninguna comisión, ni recargo
en los precios de venta*, los artículos
que debería encargar a varias casas
con el aumento de molestias y gas-
tos que representan tantas cartas y
tantos giros como encargos deba
hacer.

Creemos el público apreciará la

**Utilidad de la
oficina de compras
de Fray Mocho**

Porque ahorra a nuestros amigos del inte-
rior muchas molestias.

Porque les evita ser engañados por algún
comerciante poco escrupuloso.

Porque no tendrán ningún recargo de gastos.

Porque el servicio les resulta absolutamente
gratuito.

Porque nadie está más interesado que FRAY
MOCHO en que la oficina cumpla fielmente a
satisfacción del público, desde el momento que
conservar la buena amistad y confianza del pú-
blico es una lógica aspiración de esta revista.

Todos los encargos se despacharán con el
máximo de celeridad y
por correspondencia se
atenderá cualquier con-



sulta que se haga antes de encargar un ar-
tículo.

No se aceptarán pedidos de la Capi-
tal Federal.

Vea lo que necesite encargar a Buenos Aires
y diríjase desde hoy a la

**Oficina de compras de
Fray Mocho**

Bolívar 580 - Buenos Aires

El administrador de FRAY MOCHO aten-
derá inmediatamente cualquier queja o recla-
mo que se le dirija, por carta o personalmente,
referente a la Oficina de compras.

SIN COMISIÓN

COMPRAS

CONSULTAS

INFORMES

**SERVICIOS
ABSOLUTAMENTE
GRATUITOS**

Ecós de las fiestas patrias



En La Plata.—El vicegobernador Peralta Alvear y comitiva, dirigiéndose a San Ponciano, para asistir al Tedéum



Monseñor Terrero y concurrentes a la fiesta realizada en la penitenciaria, el 24



CASAMIENTO RAPIDO

conseguir á n Señoras Viudas,
— Señoritas y Caballeros —

leyendo este curioso y elegante libro, nuevo en este país, que se remite gratis. Este libro es el único que indica el modo más sencillo para hacerse **AMAR LOCAMENTE** de cualquier persona y conseguir un **CASAMIENTO RAPIDO**. Este precioso libro enseña el modo más fácil para conseguir el **GRAN PODER MAGNETICO**, único secreto para obtener **SALUD, FORTUNA, FELICIDAD**. También se remite el gran catálogo de **OBRAS DE MAGIA Y CIENCIAS OCULTAS**. Pídale hoy mismo, por carta, adjuntando **10 ctvs.** en estampillas para el envío, a **A. LANGUBA, 1490 - APARTADO - 1490, Buenos Aires**. Se ruega escribir con claridad el nombre y dirección.



¿NO ES Vd. FELIZ? Lea!!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, **SALUD, FORTUNA y FELICIDAD**, consulte a la célebre profesora de **ESPIRITISMO** Sra. **JULIA V.**, astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno-Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229.

Hace toda clase de trabajos en el **ESPIRITISMO** con resultados positivos. Predice el **PASADO, PRESENTE y PORVENIR**. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla.

IMPORTANTE. — No confundir con otras pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a éste y que dicen haber trasladado mi consultorio, Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes.

SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno - Bs. AIRES

CURA INFALIBLE

en breves días, sin inyecciones ni lavajes, de la **ble-norrágia, gonorrea, gota militar y demás afecciones de las vías urinarias**, por antiguas que sean, con los **Cachets Antiblenorrágicos "Collazo"**.

Pídalos en las farmacias y droguerías, o remitiendo \$ 6.— a la oficina química y farmacia del **Cóndor, Córdoba núm. 884, Rosario**.

Gratis mando folletos y demás datos.

TODAS LAS HERNIAS se reducen radical y rápidamente con el **"NUEVO SANGLUM ELASTICO"** patentado. Resultados positivos sin molestias en ambos sexos y a toda edad.

FAJAS Medias elásticas etc. De todas clases y sistemas, hechas y a medida.

ELIE WAL, ortopédico—**CORRIENTES 19**

Villavicencio

Insuperable
Agua Mineral
Natural
de Mesa



The illustration depicts a man and a woman in formal attire dining at a table. The man, wearing a suit and bow tie, is seated and smiling while holding a glass. The woman, in a dress with a high collar, stands behind him. On the table are two bottles of Villavicencio mineral water, a glass of water, a plate of food, and a small dish. The bottle on the right is prominently displayed, showing its label with the brand name and a landscape illustration. The bottle on the left is smaller and partially obscured.

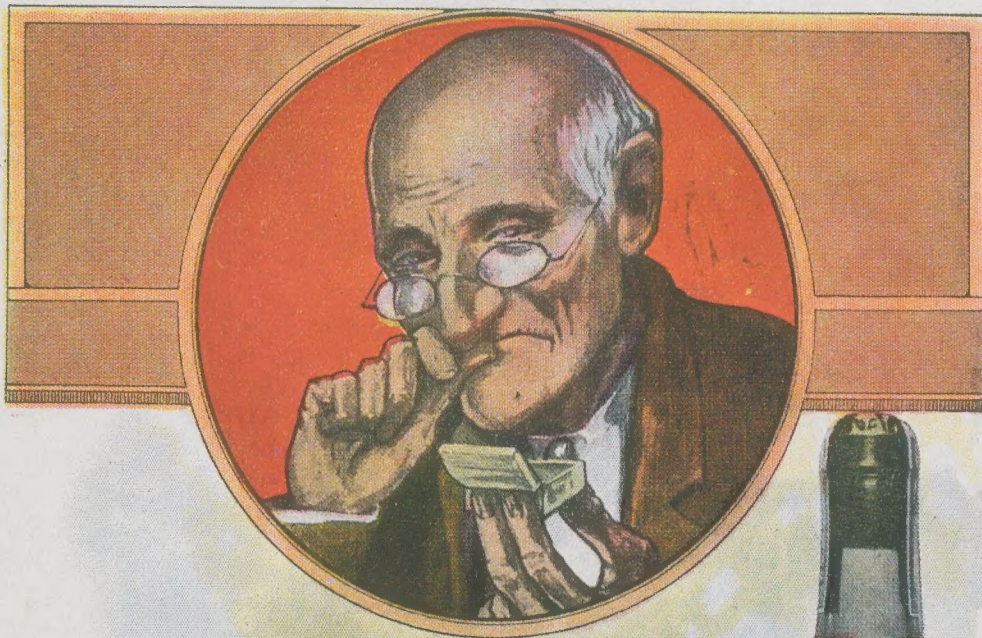
¡Buena digestión!

hará siempre que en su mesa no falte una botella de la exquisita agua mineral natural **VILLAVICENCIO**.

ANTIÚRICA Y ESTOMACAL POR EXCELENCIA

ÚNICO CONCESIONARIO:
FRANCISCO J. CARVALHO
FLORIDA, 765 — BUENOS AIRES

UNION TELEF. 538, Avenida



Pregunte a los viejos cuál fué el
cognac más excelente que ellos cono-
cieron en su juventud; y la respuesta
será siempre la misma:

EL ÚNICO
EL INCOMPARABLE
EL ANTIGUO

COGNAC MARTELL

IMPORTADO POR

Moore & Tudor establecido
55 años



NUMERO	{	En la capital.....	20 centavos	EDICION	{	Número suelto: En la capital.....	40 centavos
SUELTO		Fuera de la capital.	25 "	DE LUJO		"	Fuera de la capital..